

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE NICARAGUA
UNAN –MANAGUA
RECINTO UNIVERSITARIO “RUBÉN DARÍO”
FACULTAD DE EDUCACIÓN E IDIOMAS
DEPARTAMENTO DE ESPAÑOL**



Tesis para optar al Título de Licenciatura de Lengua y Literatura Hispánica

TEMA:

**La morfología nominal del español hablado en las comunidades rurales de Veracruz y Los Vanegas del municipio de Nindirí, departamento de Masaya:
Un enfoque dialectológico y sociolingüístico.**

Autoras:

Bra.: Zoila Elizabeth Gaitán Silva.

Bra.: Karla Vanessa Gómez Ramírez.

Tutor:

Msc. Carmen Chavarría Úbeda.

Managua, 28 de enero de 2015

Agradecimiento

Agradecemos en primer lugar a **Dios**, nuestro creador y hacedor, quien nos iluminó y nos hizo crecer en todas las dimensiones como ser humano, gracias a Él con satisfacción finalizamos con éxito una meta más que nos propusimos en nuestras vidas para llegar a ser personas de valor, tanto en lo personal como en lo laboral.

A nuestras familias, quienes han perseverado con nosotras hasta el final. Nos dieron su apoyo incondicional, a nuestros hijos a quienes queremos que vean un ejemplo de vida, que los retos no son invencibles, las metas son alcanzables y todo se puede lograr con un poco de motivación, consistencia y mucho esfuerzo.

A nuestros maestros que nos acompañaron durante este proceso formativo, brindándonos sus conocimientos, paciencia y apoyo para que lográramos llegar a la etapa final de nuestra carrera. Y a todas aquellas personas que colaboraron para recopilar la información necesaria para que se pudiera realizar esta investigación, que servirá a otros estudios para el Área de Español.

A la **Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN-Managua)**, que nos abrió las puertas para estudiar una carrera y en brindarnos a los docentes que con sus conocimientos y profesionalismo nos guiaron para culminar nuestros estudios superiores con éxito.

A nuestro tutor y maestro, **Msc. Carmen Chavarría**, por su gran apoyo y motivación para la culminación de nuestros estudios profesionales, que nos dio en este arduo trabajo para obtener resultados positivos y satisfactorios. De igual manera esperamos que continúe enseñando por muchos años más en esta alma mater.

Dedicatoria

Dedicamos este trabajo primeramente a Dios por habernos brindado la vida, la salud, la sabiduría y sobre todo el deseo de superación personal.

A nuestros padres que nos dieron la vida, los valores necesarios para emprender los retos que a diario se viven y por ser el pilar fundamental de la familia. A nuestros hijos que son parte de nuestros logros y alegrías y por ellos somos capaces de realizar cualquier sacrificio o meta que será en beneficio para su futuro.

A nuestros esposos que con su apoyo incondicional nos fueron brindando su amor, comprensión y sobre todo el aliento necesario para no decaer en este caminar.

También dedicamos este trabajo a todos los estudiantes que se esfuerzan por alcanzar sus metas venciendo cada reto, dificultad, debilidad, porque esto les servirá para alcanzar sus sueños.

Índice

Resumen	7
1. Introducción.....	8
1.1. Tema	9
1.2. Antecedentes	10
1.3. Justificación.....	16
1.3. Justificación.....	16
2. Planteamiento del problema.....	17
3. Objetivos	18
3.1. Objetivo general	18
3.1.1. Objetivos específicos	18
4. Marco Teórico	19
4.1. La dialectología	19
4.1.1. Origen de la dialectología	19
4.1.2. Concepto de la dialectología.....	20
4.1.3. Objeto de estudio de la dialectología	21
4.1.4. Algunas determinaciones de la dialectología	23
4.1.5. Normas y dimensiones de la dialectología.....	23
4.2. Surgimiento de la sociolingüística	24
4.2.1. Definición de sociolingüística	25
4.2.2. Objeto de estudio de la sociolingüística.....	27
4.2.3. Principales variables sociales	28
4.3. La morfología nominal.....	30
4.3.1. El artículo	31
4.3.2. El género	31
4.3.3. El número	33
4.3.4. Formas de tratamiento.....	34
4.3.5. Pronombres enclíticos	35

4.3.6. La derivación	37
4.4. Nindirí, Masaya, Nicaragua	38
4.4.1. Historia de Nindirí	38
4.4.2. Generalidades del departamento.....	39
4.4.3. Aspectos socioeconómicos.....	40
5. Metodología de la investigación	43
Las 5.1. Tipo de investigación.....	43
5.1.1. Descriptivo	43
5.1.2. Cuantitativo	43
5.2. Universo y muestra	43
5.2.1. Los informantes	43
5.2.2. Las localidades	45
5.3. Instrumento de la investigación.....	45
5.3.1. El cuestionario	45
5.3.2. Entrevistas	45
5.4. Métodos	46
5.4.1. Método de observación directa.....	46
5.4.2. Método bibliográfico.....	46
5.4.3. Métodos de análisis gramatical.....	46
5.4.4. Método dialectológico	47
5.4.5. Método de análisis sociolingüístico.....	47
5.4.6. Método de análisis estadístico.....	47
6. Preguntas directrices.....	49
7. Análisis y discusión de los resultados.	50
7.1. Morfología nominal.....	50
7.1.2. El género	50
7.1.2. El número	62
7.1.3. Formas de tratamiento.....	67
7.1.4. Pronombres enclíticos	76
7.1.5. La derivación	77

8. Conclusiones.....	88
9. Recomendaciones.....	91
10. Bibliografía	93
Webgrafía.....	94
11. Anexos	95

Resumen

El presente estudio de la morfología nominal del español, desde la perspectiva dialectológica y sociolingüística, se llevó a cabo en localidades rurales de Veracruz y los Vanegas, departamento de Masaya, durante el segundo semestre de 2014. Con esta investigación se logró encontrar las variantes morfológicas predominantes en los hablantes seleccionados para determinar el uso de: el género, número, formas de tratamiento, derivación y los pronombres enclíticos.

Para lograr esta meta, se realizaron entrevistas grabadas semidirigida a los hablantes, se tomaron en cuenta las variantes diasexual y diageracional, para determinar el rango de la morfología nominal del español hablado en las comunidades rurales entre jóvenes y adultos, entre hombres y mujeres, haciendo uso del *Atlas Lingüístico Etnográfico de Nicaragua* (ALEN), para hacer las comparaciones pertinentes con los datos recabados, y de esta manera poder explicar y dar a conocer los resultados de dicha investigación, que será un aporte importante para el área de la lingüística.

El interés por realizar este estudio es conocer aún más la lengua empleada por el pueblo en su diversidad diatópica y diastrática. Encontrando uno de los resultados más interesantes que se registró en esta investigación es que en el tratamiento entre hermanos, a pesar de enmarcarse dentro de una relación simétrica, se emplea la alternancia de vos ~usted y el tuteo incipiente.

1. Introducción

El presente trabajo de investigación refleja un análisis desde un enfoque dialectológico y sociolingüístico de la morfología nominal del español hablado en zona rurales del municipio de Nindirí, departamento de Masaya, específicamente en las comunidades de Veracruz y Los Vanegas. Su principal importancia es recopilar información valiosa, con el fin de dar a conocer la riqueza que posee el habla de estas localidades y brindar aportes a los estudios del español de Nicaragua, en el nivel morfosintáctico, que es uno de los menos estudiados en nuestro país.

Para la realización de esta investigación se siguió a grandes rasgos la metodología que emplea el Atlas Lingüístico Etnográfico de Nicaragua (ALEN), que es el resultado de trabajos satisfactorios del programa de investigación llamado *Variación lingüística de América Central*. Al analizar la información en estudio se puede apreciar las diferencias del uso de artículos, género, número, formas de tratamiento y los pronombres enclíticos de la morfología nominal donde se puede constatar que son pocos los estudios realizados en este caso.

El Atlas Lingüístico, en su nivel morfosintáctico, recoge muestras de habla solamente de las 17 cabeceras departamentales de Nicaragua. Por lo tanto, hace falta realizar el estudio en este nivel en las zonas rurales del país. Con la presente investigación se pretende contribuir a la realización de esta tarea para enriquecer aún más sobre el empleo de estos fenómenos.

Los aspectos que conforman el presente trabajo de investigación son: Antecedentes, que comprenden y explican brevemente los trabajos realizadas en materias dialectológicas relacionadas con el nivel morfosintáctico del español hablado en Nicaragua; Marco teórico: apartado en el que se expone brevemente las principales perspectivas de este estudio como son la dialectología, la sociolingüística y la morfología nominal: género, número, formas de tratamiento, pronombres enclíticos y derivación; finalmente se realiza el análisis de las variantes en estudio, se plantean las conclusiones y recomendaciones.

1.1. Tema

La morfología nominal del español hablado en las comunidades rurales de Veracruz y Los Vanegas del municipio de Nindirí, departamento de Masaya: Un enfoque dialectológico y sociolingüístico.

1. 2. Antecedentes

En Nicaragua, país de variedad lingüística y multicultural, se han realizado diferentes estudios sobre el español de Nicaragua para identificar y reconocer la riqueza en el habla popular nicaragüense, como una aportación a los estudios dialectológicos. Este trabajo retoma datos de investigaciones sobre el nivel morfosintáctico, el cual estudia rasgos del habla cotidiana que permite analizar el empleo de la expresión oral espontánea en las diferentes comunidades con el fin de aportar a las futuras investigaciones en este campo.

Como referencias para esta investigación se recurrió en la búsqueda de información de personalidades que ya han realizado estudios enfocados sobre esta temática, de los cuales se optuvo los aportes necesarios que se destacan a continuación.

Es importante mencionar que esta investigación se relaciona y contribuirá de alguna manera, al programa de investigación *El español de América Central*, inscrito en el Instituto de Investigaciones Lingüísticas (INIL) de la Universidad de Costa Rica (siglas 745-A6-905), y del programa Variación Lingüística en América Central, del Departamento de Lenguas Extranjeras de la Universidad de Bergen, Noruega, coordinado por Miguel Ángel Quesada Pacheco, que pretende elaborar el *Atlas Lingüístico Pluridimensional de América Central (ALPAC)*, proyecto de investigación que tiene como objetivo principal recoger datos fonéticos, morfosintácticos y léxicos en cada uno de los países del Istmo Centroamericano, compuesto por Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, mediante técnicas integrales de recolección de datos, de manera que permitan visualizar logros comunes, divergencias, tendencias conservadoras o innovadoras a través de una comparación sistemática y puntual.

En este libro se tocan aspectos relevantes en lo concerniente a la morfosintaxis, para lo cual se han empleado no solo las técnicas de la geografía lingüística

tradicional, de corte horizontal, sino que también se han utilizado algunos datos concernientes a la metodología sociolingüística (variables de generación y sexo). Si los estudios sobre el nivel fonético en el español de América Central han sido por lo general escasos, tanto más se podría decir de los que atañen a la morfosintaxis. En algunos países ni siquiera se cuenta con trabajos serios o sistemáticos acerca de alguno de los puntos que tienen que ver con este nivel de la lengua.

Al repasar la totalidad de estudios realizados sobre la morfosintaxis de cada uno de los países centroamericanos, se observa que, de un total de 208 obras escritas sobre el tema hasta el año 2000, únicamente 57 (17,4% del total) se relacionan con temas morfosintácticos (cfr. Quesada Pacheco 2010). Dos razones principales son las responsables de la ausencia de interés por este nivel de lengua. La primera tiene que ver en buena medida con el ya secular dominio de la actitud prescriptivista, normativista, que ha acaparado la actitud de las personas que se han interesado por el devenir de la lengua en el Istmo Centroamericano, desde el siglo XIX hasta nuestros días (p. 14).

La segunda razón radica en el poco interés, o sea por la raquítica economía de la mayor parte de los países, sea por la razón antes dada, que se ha mostrado en la enseñanza superior, en muchas universidades centroamericanas. En algunas de ellas, apenas se está iniciando con estudios lingüísticos hispánicos; en otras, estos brillan por su ausencia. En términos generales, se podría dividir la trayectoria de los estudios morfosintácticos.

Otro segundo trabajo realizado por Tania Díaz y Christian López (2013) en su análisis a nivel morfosintáctico de los mapas del Atlas Lingüístico Etnográfico de Nicaragua (ALEN), se encontraron aportes fundamentales que beneficia al fortalecimiento de la investigación. Por lo tanto, en este tratado se pretende estudiar la morfología nominal tomando como referencia el (ALEN) para poder realizar comparaciones con el presente trabajo investigativo, las cuales se destacan a continuación los siguientes aportes del estudio realizado.

Morfología nominal

Género

De acuerdo al análisis sobre el género en Nicaragua predomina el uso del determinante masculino en los **términos calor, sartén, mar, chinche, azúcar, testigo y agua**. Las palabras **como mugre, costumbre y ubre**, se emplean mayoritariamente el determinante femenino.

Existen palabras en el habla nicaragüense que no presentan distinción genérica, tal es el caso de **estudiante y pariente**, por tanto en algunos casos se muestra una vacilación en cuanto si se marcar el neutro o masculino. Para marcar las diferencias genéricas de los términos se emplean la terminación **-a**, dando a entender que su referente es femenino.

El análisis realizado en cuanto a la categoría gramatical del género demuestra que predominan los términos en masculino, incluso que se han considerado ambivalentes, como **calor, azúcar, sartén y agua**. El uso de estas palabras en forma femenina predomina en la zona norte y en el Litoral Pacífico del país. Otros términos en masculino son: **mugre, mar y chinche**. Estas palabras en masculino las utilizan más los jóvenes y dentro de este grupo las mujeres.

Se considera neutro pariente, testigo y estudiante es decir válidos para ambos géneros y se manifiesta la tendencia a marcar el género del referente (**pariente-parienta; testigo-testiga; estudiante-estudianta**) sobre todo en la región del Pacífico.

Número

Con relación a la categoría gramatical del número se concluye que existen la tendencia de la adición de **-s** para formar plurales, de manera que se origine el plural de **pie-pies, café-cafés, mamá-mamás y tejera-tijeras**. Los casos de adición de **-s** se registran en León, Chinandega, San Carlos y en la Zonas Norte.

Por otra parte es necesario detallar que en el caso del plural de **pantalón, calzoncillo y calzón**, estos no agregan al morfema de plural, porque la tendencia a pluralizar las partes del cuerpo en Hispanoamérica se extiende en Nicaragua a las prendas de vestir, como por ejemplo; **los pantalones y los calzones**, como se destacó en el análisis del cuadro 21 del ALEN, que afirma, “que en las formas en singular, es una tendencia que no ha arraigado en el país”.

Formas de tratamiento

Chavarría (2012), en su artículo *Zonas dialectales en el español de América Central las formas de tratamiento en relación con vos- tú y usted*, describe: desde la perspectiva de la Geografía lingüística, la distribución diatópica de las formas de tratamiento en el español hablado en América Central. Los datos que se analizan provienen de los Atlas lingüísticos realizados en cada uno de los países del istmo centroamericano: Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, cuya metodología empleada es unificada y de conjunto, lo cual facilita la comparación de la información lingüística cartografiada, una vez publicados los atlas. Estos atlas surgen como producto de la creación de un macroproyecto de investigación denominado *Variación lingüística de América Central*, cuyo principal objetivo es cartografiar datos lingüísticos en los niveles fonético, morfosintáctico y léxico del español hablado en esta región para elaborar el Atlas lingüístico de América Central (ALAC), con la coordinación de Miguel Ángel Quesada Pacheco.

Nicaragua se presenta como el país más voseante en América Central (93%) en el tratamiento simétrico. La lectura de este resultado es que en las relaciones horizontales el vos es prácticamente un tratamiento exclusivo en este país del centro del istmo.

En este acápite de formas de tratamiento se concluye que en el ámbito familiar (**entre esposos, hermanos, primos**), se emplea el pronombre **vos**, así como el trato entre **amigos y novios**. En cuanto a la relación padres e hijos se alterna el

uso de **vos-usted**. Los datos que consigna el ALEN refuerzan los planteamientos que en el español nicaragüense predomina el voseo.

Pronombres enclíticos

En el acápite de los pronombre enclíticos, se demostró el empleo en el pronombre plural de **-se** en la forma **siéntense** en todos los departamentos en algunas excepciones en Bluefields, Puerto Cabezas y Juigalpa y en el nivel sexual no hay diferenciación en ningún caso. En todo el territorio de Nicaragua se emplea la forma enclítica **póngalo** con el 100% de los informantes. No se registran casos como **póngalon o pónganlon**.

Derivación

En cuanto a la formación de del diminutivo en el mapa 47 del ALEN, se mostraron tres maneras de realizarlo:

- A través de sufijos, entre los que se contemplan **-ito**, la forma reduplicada **-itito e -ísimo**.
- Mediante sintagmas nominales formados por los adverbios **muy bien**
- A través de adjetivos sinónimos en grado positivo (enano-diminuto).

En la derivación en donde se aborda particularmente la formación de sufijos diminutivos es **-ito**, Según lo analizado en el ALEN, la palabra **mano** muestra el predominio del término **manito** respectivamente, en cambio, la palabra **manita** es notable en Masaya, Jinotega y Bluefields. Para referirse a un animal demasiado pequeño utilizan los términos **chiquito** o **pequeñito**.

En cambio en los colectivos en el término empleado en la palabra **plátano** se emplea mayoritariamente el sufijo **-al** en la palabra **platanal** y en el caso de la palabra **frijoles** hay variaciones en su empleo en el nivel sexual la palabra **frijolar** es de preferencia femenina y en los demás casos (**frijolal-frijolera**) lo utilizan mayoritariamente los hombres.

Otra referencia es la del primer compilador del léxico nicaragüense fue el alemán Carl H. Berendt (1874). *Palabras y modismos en la lengua castellana según como se habla en Nicaragua*. Con cerca de mil entradas y fines descriptivos contrasta la variedad del español nicaragüense con el español estándar de la época. Este diccionario compila vocabulario de una misma lengua (Mangue o Chorotega) de pueblos como Masaya, Catarina, Niquinohomo, Masatepe y Diriamba.

Matus (2003), aporta al estudio diciendo que, los sustantivos en nuestro idioma suelen clasificarse de acuerdo con las terminaciones en dos grupos: femenino y masculino. Las terminaciones en –o para el masculino (**hijo**) y en –a para el femenino (**hija**) y son determinantes del género. Pero con el género y el número influyen no solo los factores formales, sino, semánticos, etimológicos y analógicos (p. 111).

Siguiendo esta tendencia general del idioma, en Nicaragua es bastante común el uso del género en el femenino para algunos sustantivos, adjetivos y participios, sobre todo en el nivel popular: **la negocianta, la parienta, la estudianta, la liberala**, etc. Con respecto al número es bastante común el femenino en el uso del plural para los nombres de los miembros o partes del cuerpo la cabeza, la cara, la boca así como también en las prendas de vestir, particularmente las que están constituidas en las partes simétricas, como pantalón y calzón (p. 127).

Para algunos nombres de animales los nicaragüenses usan el femenino para la hembra: *la cusuca, la caimana, la zanata*. Los gentilicios en –ense, –eño, –ano son invariables en cuanto al género nicaragüense, *rivense, veracruseño, vanegano, chontaleño, masayense* (p. 128).

1. 3. Justificación

En Nicaragua se han realizado estudios lexicográficos, morfosintácticos y fonéticos, los cuales han permitido caracterizar el habla de nuestro país, algunos fueron mencionados en los antecedentes.

El presente trabajo investigativo tiene como objetivo contribuir a la caracterización del habla nicaragüense, a través del análisis de las variantes de la morfología nominal del español hablado en las comunidades rurales de Veracruz y Los Vanegas del municipio de Nindirí del departamento de Masaya, desde un enfoque dialectológico y sociolingüístico, en el segundo semestre de 2014. Además, conocer cuáles de estos fenómenos son más predominantes según las variables de edad y el sexo.

Donadio (2005), determina que “la dimensión geográfica es importante para la caracterización del habla de una comunidad, pero, de acuerdo a que existen “otras variables: profesión, sexo, edad, entre otras que marcan la variación idiomática” (p. 132). Esto quiere decir, que las formas de relacionarse dentro de una comunidad, localidad o región, estas actúan en dependencias y correspondencia al contacto con otras personas y se nota que ciertos dialectos se transforman con el avance educativo que tenga el individuo, no importa la edad o el sexo.

Es importante destacar que en Nicaragua los estudios morfosintácticos son muy pocos. En este sentido, la principal investigación la presenta el ALEN, el cual se enfoca solamente en las cabeceras departamentales. Por tanto, es necesario hacer este estudio en las áreas rurales para reforzar el poco conocimiento que se tiene en este nivel, acerca del español hablado en nuestro país.

Por consiguiente, este estudio formará parte como antecedente de futuras investigaciones que se realicen para enriquecer y fortalecer los conocimientos sobre el español de Nicaragua.

2. Planteamiento del problema

¿Qué tipo de variación dialectológica y sociolingüística se presenta en la morfología nominal del español hablado en las comunidades rurales del municipio de Nindirí, durante el segundo semestre del año 2014?

3. Objetivos

3.1. Objetivo general

Estudiar la morfología nominal del español hablado en las comunidades rurales de Veracruz y Los Vanegas del municipio de Nindirí, departamento de Masaya, durante el segundo semestre del año 2014.

3.1.1. Objetivos específicos

1. Recopilar fenómenos de la morfología nominal del español hablado en las localidades rurales de Nindirí.
2. Identificar los fenómenos más sobresalientes de la morfología nominal del español hablado en las comunidades en estudio.
3. Determinar la influencia de las variables: diasexual y generacional en la morfología nominal del español hablado en las comunidades rurales de Nindirí.
4. Establecer semejanzas y diferencias entre las variantes de la morfología nominal de las comunidades en estudio con los datos cartografiados en el ALEN, tanto a nivel municipal, como nacional

4. Marco Teórico

4.1. La dialectología

4.1.1. Origen de la dialectología

El interés por conocer la lengua del pueblo en sus diversidades geográficas no es reciente, desde siempre los estudiosos de la lengua han mostrado grandes preocupaciones e interés por esta parcela de la lingüística.

Menéndez (1990), manifiesta:

A finales del siglo XII y a principios del XIII, bajo el reinado de Alfonso VIII, empiezan a aparecer tímidamente los primeros documentos cancillerescos, íntegramente romances, y que en tiempo de Fernando III (1217-1252), el castellano se empleaba en los documentos reales con la sustitución del latín, aunque la adopción del vernáculo en la documentación oficial no se verificó definitivamente hasta el reinado de Alfonso X (1252-1284) (p. 90).

Pero la formación y precisión del concepto de dialecto sólo comienza con el interés de los lingüistas por las lenguas vulgares, en los albores de la Edad Moderna. *De Vulgari eloquentia* de Dante Alighieri (1304-1307), es considerada como la primera obra en haber esbozado la clasificación dialectal de la gramática moderna, el italiano. Para el español, la obra de Elio Antonio de Nebrija (1492), se constituye en la primera codificación de un vernáculo.

Desde entonces, la dialectología, tradicionalmente, se ha ocupado del estudio comparativo de los dialectos regionales y locales, centrándose en las lenguas normalizadas como objetivos primarios de investigación, desatendiendo los vernáculos que eran considerados como variedades degeneradas asociadas a determinados grupos sociales, como campesinos o grupos desprestigiados. Durante este período, en algunos países surgieron movimientos en contra de las variantes dialectales, y a favor de una lengua oficial.

Menéndez (1990), afirma:

El reconocimiento de la dignidad de los dialectos, a finales del siglo XVIII, se debió en parte al nacimiento de la lingüística como ciencia histórico-comparada. Pronto algunos lingüistas, como Jacob Grimm (1819-1837) o Rasmus Rask (1818) se percataron de la importancia que tenían, para sus investigaciones, las hablas populares, pero estos formaban parte de una minoría y durante años siguieron ignorándose los trabajos dialectológicos (p. 114).

A finales del siglo XIX, surge la dialectología como disciplina auténticamente científica y fue el lingüista italiano Graziado Isaías Ascoli, quien a través de la revista *Archivio Glottologico Italiano*, fundada en 1873, para la publicación de sus trabajos y el de sus discípulos, subrayó la importancia que tenía el registro oral y la observación directa del mismo. Además, señaló la gran importancia que puede prestar a la lingüística general el estudio de las hablas populares, ya que a través de éstos se pueden determinar los cambios que han sufrido las lenguas.

Alvar (1996) expresa: “la dialectología vino a crear al menos a consolidar una lingüística autónoma, tanto por los medios seguidos para la recolección y elaboración de materiales (metodológicos) como por la multiplicidad y variedad de los fines perseguidos por la (teleología)” (235). Por lo tanto, la dialectología vino a crear un estado de pertenencia entre las comunidades de hablantes con dialectos y lenguas en particular, sobre todo en el estrato social bajo y poco cultural.

4.1.2. Concepto de la dialectología

Los términos empleados sobre el concepto de dialectología empleado por personas que se han dedicados al estudio de la dialectología , se puede decir que son un conjunto de estudios realizados para determinar las características que la define como tal, para hacer analizada y utilizada para aquellos que tienen el interés por conocer más de estos fenómenos de la gramática.

Montes (1997), determina que la dialectología como estudio de la articulación de las normas de un conjunto de idiomático autónomo (lengua histórica), incluye el elemento histórico-social, a través de la norma. Como bien lo han señalado estudiosos como Dauzant (1990), “La dialectología ha tenido siempre el papel de corregir las desviaciones abstraccionistas” (p. 133).

Esto quiere decir, que la dialectología puede asumir plenamente, con ayuda de la sociología, el análisis y explicación del factor social en los hechos lingüísticos, sin necesidad de aumentar las disciplinas lingüísticas con un miembro más.

Matus (2003), expresa:

La dialectología debido a la ambigüedad e inconsistencia de los términos lengua y dialecto, en dialectología es frecuente el uso del término variedad lingüística para designar a la forma de comunicación verbal humana de rasgos razonablemente homogéneos usada por una comunidad lingüística. La dialectología sería el estudio de esas variedades, principalmente de los geolectos, y la forma sistemática en que difieren unas de otras (p 57).

Con ayuda de la geografía lingüística (diatopía), la gramática (descripción sistemática), la sociología (distratía, diafasía), la dialectología tiene la capacidad para describir y explicar las variaciones intraindiomáticas. La preocupación básica de la dialectología es establecer las fronteras geográficas de ciertos usos lingüísticos (se centra tradicionalmente en sectores rurales) y la sociolingüística es la identificación de procesos de cambio lingüístico el establecimiento y las fronteras sociales de ciertos usos lingüísticos.

4.1.3. Objeto de estudio de la dialectología

Montes (1997), manifiesta: El objeto de estudio de la dialectología don los diversos dialectos de una lengua. Se evita usar el concepto de dialecto, que tiene

connotaciones peyorativas en el uso popular “forma rústica o la inferencia del habla” y se utiliza el término neutral “variedad lingüística” (p. 147).

Variedades dialectales son las manifestaciones lingüísticas de un número de características más o menos estables asociadas con diferentes grupos a través del tiempo y el espacio social y geográfico. Estas variedades dialectales son continuas que se entrecruzan entre sí, de tal manera que una variedad diatópica dada incluye variedades diastráticas, estándares y no estándares e idiolectos.

Se dice que son dialectos de una misma lengua aquellas variedades que permiten la intercomprensión, mientras que dos o más variedades constituirían lenguas diferentes si son ininteligibles entre sí.

4.1.3.1. Lengua y dialecto

Para conocer un poco más de la dialectología, es necesario conocer un poco más sobre lo que se define como lengua y dialecto.

4.1.3.2. Dialecto

Chambers y Trudgill (1994), determinan:

En el lenguaje cotidiano de un dialecto es una forma de lengua subestándar, de nivel bajo y a menudo rústica, que generalmente se asocia con el campesinado, la clase trabajadora y otros grupos considerados carentes de prestigio. Dialecto es también un término aplicado a menudo a las lenguas que no tienen tradición escrita, en especial a aquellas habladas en los lugares más aislados del mundo (p. 221).

Sin embargo, creemos que resulta a menudo muy difícil clasificar los dialectos, como dialectos de una lengua, por lo tanto, los dialectos pueden ser considerados como subdivisiones de una lengua en particular.

4.1.3.3. La lengua

De acuerdo con Alvar (1996), “Una lengua es un conjunto de dialectos mutuamente inteligibles, esta definición ofrece las ventajas de caracterizar los

dialectos como subpartes de una lengua y de proporcionarnos un criterio para distinguir una lengua de otra”. El término lengua por lo tanto, desde un punto de vista lingüístico, un término relativamente poco técnico. (p. 47).

4.1.4. Algunas determinaciones de la dialectología

Heilmann (1994), ha dicho:

La dialectología es una de las articulaciones históricas de lingüísticas, que surge como reacción contra los excesos abstraccionistas de corrientes como los neogramáticos, que se había alejado de la observación efectiva de los hechos del habla real. También es el estudio de la unidad en la variedad, determinación que pretende en demostrar cómo un conjunto de variedades se integran en un todo unitario por medio de un juego de normas debidamente articuladas (p. 91).

Esto quiere decir que la dialectología es básicamente la geografía lingüística o descripciones en las variedades en el espacio. Por lo tanto, se ve a la dialectología como un conjunto de tres disciplinas: la geografía lingüística, que señala la distribución espacial de los fenómenos, la tipología o gramática, que proporciona los instrumentos de la descripción lingüística y la sociología, que permite explicar el cambio por la incidencia de los hechos sociales.

Théban (1996), viene sosteniendo desde tiempos atrás que:

La dialectología debe entenderse como intraindiomáticas, esto es, como estudio de la articulación de las normas dentro de un sistema normativamente autónomo, es decir, como el estudio de la variedad en la unidad superior de un sistema idiomático. Téngase en cuenta que un idioma, es un conjunto articulado de normas y que la norma es el modo en que la sociedad histórica se inserta en la lengua (p.133).

4.1.5. Normas y dimensiones de la dialectología

Considerando la norma tradicional e historia de la convención lingüística, la sociedad histórica queda incluida en el hecho lingüístico. Si la norma es la forma en que una determinada comunidad realiza tradicionalmente las oposiciones del

sistema de su lengua, en virtud de qué principio deberíamos limitarla a un solo estrato, cual y tratar de ignorar, cosa casi imposibles, que aun en las comunidades idiomáticas más elementales, un caserío, una vereda, hay normas socialmente diferenciadas, personas cuya habla tiene más prestigios que la otras. ¿En dónde está el parámetro que nos permitirá decir cuáles son normas, en una comunidad que hay que asignar a la dialectología, y cuáles debemos dejar a la sociolingüística?

Ruffino (1991), destaca:

Definitivamente, si la dialectología ha de dar razón a la variedad dialectal de un idioma, mostrar cómo se articula la variedad en la unidad, no puede renunciar a examinar la variedad diastráticas, conjuntamente con la diatópica y la diafásica y como lo han dicho algunos destacados estudiosos, no puede haber ningún corte brusco o dicotomía radical entre el estudio de las hablas rurales y las urbanas (p. 5).

Esto quiere decir que la dialectología tiene que estar relacionada con un sinnúmero de variaciones en dependencia de como el hablante lo ejerce según el medio en que se encuentre.

Dauzant, (1990), determina: “la dialectología, como estudio de la articulación de la norma de un conjunto idiomático autónomo (lengua histórica), incluye el elemento histórico-social a través de la norma”. La dialectología ha tenido siempre el papel de corregir las derivaciones abstraccionistas. Esto quiere decir que la dialectología, puede asumir plenamente, con ayuda de la sociología, el análisis y la explicación del factor social en los hechos lingüísticos, sin necesidad de aumentar las disciplinas lingüísticas con un miembro más (p. 145).

4.2. Surgimiento de la sociolingüística

Fishman (1995), plantea: algunos estudiosos señalan el surgimiento hacia 1960 de una nueva disciplina que estudia la lengua con enfoque social, la cual fue llamada en un primer momento “Sociología del lenguaje”. Por lo tanto, el término

“sociolingüística fue acuñado en 1949 por H. G Currie y Currie E .G para designar nuevas actitudes lingüísticas. Esta disciplina constituyó un fruto temprano de la lingüística norteamericana y fue concebida como un subcampo de la lingüística y la sociología. Sin embargo, no alcanzó una verdadera identidad hasta los años 60 y 70 (p. 3).

Montes, (1995), determina:

Los primeros estudios de carácter sociolingüístico se remontan a la época donde se destacaban la investigación de Gonzalo de Correa, quien realizó una descripción de la distratía y diafasia de la lengua en determinados contextos históricos, es decir, estudió algunos fenómenos lingüísticos a partir de un análisis socio demográfico fundamentado en los distintos estratos sociales y estilos funcionales del lenguaje humano (p. 19).

La sociolingüística ha desarrollado tres disciplinas prominentes: sociolingüística de la variación, que implica la evolución y descripción de las lenguas; la etnografía del habla, que examina las convenciones sociales que gobiernan la interacción lingüística; y la sociología del lenguaje, que se enfoca en como la estructura de la sociedad afecta la selección de una lengua o lenguaje. Estas tres disciplinas ven al lenguaje como algo social, más que como a un fenómeno personal o individual, y todas asumen la idea de que el lenguaje refleja y contribuye a la organización de los individuos en sociedades.

La sociolingüística ha sido reconocida como materia de estudio de muchos cursos sobre el lenguaje o la lingüística a nivel universitario, y constituye realmente uno de los temas en expansión dentro del estudio del lenguaje, tanto desde el punto de vista de la enseñanza como del de la investigación

4.2.1. Definición de sociolingüística

Dauzat (1990), define a la sociolingüística como: “La disciplina que estudia los distintos aspectos de la sociedad que influyen en el uso de la lengua, como las normas culturales y el contexto en que se desenvuelven los hablantes” (p. 95). La

sociolingüística se ocupa de la lengua como sistema de signos en un contexto social. Se distingue de la sociología del lenguaje en que esta examina el modo en que la lengua influye en la sociedad. También tiene puntos en común con la antropología lingüística y con la pragmática.

Muñoz (2010), manifiesta: “La sociolingüística, es la disciplina que estudia la lengua en relación con la sociedad” (p. 115). Sistema o conjunto de relaciones que se establecen entre los individuos y grupos con la finalidad de constituir cierto tipo de colectividad, estructurada en campos definidos de actuación en los que se regulan los procesos de pertenencia, adaptación, participación, comportamiento, autoridad, burocracia, conflicto y otros. Esto quiere decir, que está conformada por la estructura social que es el conjunto de formas en que grupos e individuos se organizan y relacionan entre sí en los distintos ámbitos de una sociedad.

La sociolingüística intenta establecer correlaciones, ocasionalmente por medio de la relación causa-efecto, entre los fenómenos lingüísticos y los sociales. A diferencia de la sociología del lenguaje, tiende a explicar los fenómenos sociales por medio de indicios lingüísticos y su objeto central de estudio es el funcionamiento del lenguaje dentro de una estructura social.

Berruto (1997), considera: “La sociolingüística es un espacio autónomo que estudia las interrelaciones entre lenguaje y sociedad o entre lenguas y sociedad y que al mismo tiempo se encarga de estudiar la diversidad y la variedad de la lengua o de las lenguas” (p. 89).

Este mismo autor afirma, que la sociolingüística, es una disciplina que no se rige por reglas concretas y definibles, ya que la lengua está en constante cambio, debido al uso que le da la sociedad, que es la que se encarga de usar determinadas funciones tanto de la lengua como del lenguaje, además es la que interfiere en las diversidades lingüísticas.

4.2.2. Objeto de estudio de la sociolingüística

Romaine (1996), manifiesta que el objeto de estudio de la sociolingüística, “ se debe a las distintas variantes lingüísticas que se dan en grupos humanos separados por ciertas variables sociales como la religión, el nivel educativo, el nivel socioeconómico, la profesión, la procedencia, la edad, el sexo” (p. 78). Del mismo modo que una lengua presenta variedades conocidas como dialectos en las distintas regiones en que se utiliza, también el uso de la lengua cambia de un grupo social a otro; estos sociolectos son objeto de estudio de la sociolingüística. Cuando la variedad va unida a una cultura determinada se denomina etnolecto.

La utilización de esas variedades lingüísticas puede servir para categorizar a los individuos en clases sociales o socioeconómicas, aunque un mismo individuo puede utilizar diferentes variedades de la lengua de acuerdo con la situación social y el contexto en que tenga lugar la interacción.

López (1990), expresa: “la sociolingüística estudia todos los factores sociales que condicionan la competencia lingüística de una comunidad. Tal competencia está lejos de ser homogénea, debido principalmente al peso de cada una de las variables sociales pertinentes: nivel socioeconómico, generacional, raza, sexo, etcétera” (p. 15).

Ante esto, es necesario reconocer que cada hablante tiene características propias en su lenguaje, debido a las diferentes condiciones, como es el caso social y educativo.

Es por tanto, que la diversidad para la sociolingüística es de mucho interés, solo cuando se puede correlacionar con rangos sociales que son lingüísticos. Por tal razón, el foco de esta disciplina debe incluir la covariación positiva del lenguaje con los grupos sociales y las tendencias a la conformidad dentro de los grupos. Así mismo, es importante decir que el sociolecto es parte del estudio de la misma por la relación entre el lenguaje y la sociedad.

4.2.3. Principales variables sociales

Fernández (2005), explica que: “la investigación sociolingüística ha permitido conocer las variables sociales que influyen sobre la variación lingüística lo hacen de un modo específico en cada comunidad con respecto a los fenómenos” (p. 23).

Generalmente, los factores sociales que muestran una mayor capacidad de influencia sobre la variación lingüística son el sexo, la edad, el nivel de instrucción y el nivel sociocultural.

Según Moreno (1998), la variación sociolingüística, “es la alternancia de dos o más expresiones de un mismo elemento, cuando ésta no supone ningún tipo de alteración o cambio de naturaleza semántica y cuando se ve condicionada por factores lingüísticos y sociales” (p. 33).

Por consiguiente, a medida en que las sociedades se hacen más compleja, los individuos que la integran se desempeñan en ellas una mayor cantidad de roles diferentes y ello puede dar pie a que se diversifiquen la variedad dialectal, es por eso que unas comunidades posean mayor variación que otras.

4.2.3.1. Variable diasexual

El sexo (o género) es una variable cuya importancia descansa en la aceptación general de que el comportamiento lingüístico de los hombres es distinto al de las mujeres, apreciación compartida entre las disciplinas que estudian el comportamiento humano, la psicología, la antropología, entre ellas; de cara a las teorías lingüísticas que se plantean estudiar la variación lingüística.

Chambers y Trudgill (1994), afirman:

Habla de variabilidad basada en género y variabilidad basada en sexo. La variabilidad basada en género se refiere a la idea de que las diferencias entre el habla de hombres y mujeres pueden ser el resultado de una asignación de funciones socioculturales diferentes. Y la variabilidad basada en sexo se refiere a

que la mujer tiene unas habilidades verbales mayores y mejores que los hombres, las cuales van más allá de las diferencias socioculturales (p. 38).

López (1990), determina:

Hay tres tipos de variables independientes de carácter demosocial, llamadas también naturales, entre las que se halla la variable social sexo, la cual no hay que someter a tratamiento previo alguno porque es homogénea: la variable sexo es dicotómica e incuestionable y se apoya en los diversos papales que los sujetos de cada sexo desempeñan en la comunidad de habla en su diferenciación social (p. 26).

En esta investigación la variable diasexual se ha tomado en cuenta a una parte de la población de las comarcas de Veracruz y los Vanegas del municipio de Nindirí, departamento de Masaya, para realizar para destacar la variante diasexual del habla femenina y masculina para determinar los fenómenos de la morfología nominal en el cual es empleado por los informantes seleccionados para el estudio.

4.2.3.2. Variable generacional

Blas (2008), destaca que, la edad conforme el tiempo va determinado y modificando los caracteres y los hábitos sociales de los individuos incluidos los comunicativos y los puramente lingüísticos, por eso es posible distinguir en la vida lingüística de cada individuo distintas etapas aunque no exista acuerdo unánime sobre los cuales son y cómo han de caracterizarse (p. 25).

La edad de los informantes es uno de los factores sociales que con mayor fuerza y claridad pueden determinar los usos lingüísticos de una comunidad de habla. La edad es un factor constante, dado que su realidad ha sido alterada por cambios socioeconómicos de actitudes o de organización.

De acuerdo con Moreno, (2005), se ha comprobado que las diferencias lingüísticas entre género son relativamente pequeños en infancia, aumenta hasta su máximo en la adolescencia, para decrecer paulatinamente en la madurez,

hasta alcanzar su punto más bajo entre los 40 y los 60 años, a veces antes y hacerse algo más marcado en el tramo final de la vida (p. 56).

Ante lo expuesto es necesario recalcar que la variante diageracional, es otra de las que se toma en cuenta en esta investigación, puesto que se pretende mostrar la influencia que tienen los hablantes joven o adulto, cuando se pone de manifiesto el ejercicio del habla para detectar las variantes o rasgos morfológicos predominantes en cada hablante.

No se puede negar que un joven tendrá una manera distinta de hablar que la de un adulto, lo cual puede verse condicionado en el entorno social en que se ha desarrollado el individuo. De manera que es interesante estudiar si hay diferencia diageracional en el empleo de la morfología nominal del español hablado en las comunidades rurales en estudio.

4.3. La morfología nominal

Quesada (2010), manifiesta:

La variedad de designaciones a que aluden los dos géneros y la arbitrariedad en muchos casos de la asignación de masculino o femenino a los significados de los sustantivos impiden determinar con exactitud lo que significa realmente el género. Es preferible considerarlo como un accidente que clasifica los sustantivos en dos categorías combinatorias diferentes, sin que los términos masculino o femenino prejuzguen ningún tipo de sentido concreto (p. 95).

En América hay regiones en donde el uso del artículo es común ante el nombre propio, según Arroyo (1991), afirma que en Costa Rica se utiliza para expresar enojo o despectividad. Sin embargo en Nicaragua es muy común anteponer un artículo tanto a los nombres propios, como a los objetos y los animales sin expresar alguna connotación especial.

4.3.1. El artículo

Según Peña (1968), destaca que: “El artículo tiene los mismos accidentes del sustantivo: género y número y concuerda con dichos accidentes” por ejemplo el mar – la mugre - los pies (p. 78). Delante de los nombres propios de personas, animales, países o ciudades casi no se usa: no se debe decir el México, ni la Guatemala ni el Tomás. Sin embargo esta regla tiene algunas excepciones impuestas por el uso; y se dice: la Argentina, El Perú, el Brasil, la Managua, el León del siglo pasado, etc.

Según la Nueva Gramática de la Lengua Española (2009), se permite el uso delante de nombres propios de mujeres: La Juana, la Manuela. Delante de los femeninos que empiezan por a o ha acentuadas se debe usar el artículo el y no la, por ejemplo: el hambre, el alma. No se aplica esta regla respecto a las mujeres: La Ana, La Ángela (p. 23).

4.3.2. El género

Matus (2003), afirma: “desde la antigüedad, los sustantivos en nuestro idioma suelen clasificarse, de acuerdo con las terminaciones en dos grupos: masculino y femenino. La terminación (o) para el masculino y en (a) para el femenino, como veremos, claramente determinantes del género” (p. 56).

Como en el mundo que nos rodea, además de personas y animales, existen las cosas, es natural pensar que también estas tengan género. Mas, como las cosas no tiene ni pueden tener sexo, es decir, no pueden ser ni machos ni hembras, para poderlas considerar masculinos o femeninos, se le ha atribuido género simuladamente, como ficción. Y así se dice que son del género masculino las cosas, que conforme el uso de la gente culta, admiten los artículos masculinos: el coche, un lápiz, los teléfonos, unos cuadernos, etc. Y que son del género femenino las cosas que, conforme a la razón citada, admiten los artículos femeninos: la silla, una mesa, las plumas.

Según *la Nueva Gramática de la Lengua Española* (2009) “se puede decir que el género es el accidente gramatical que indica el sexo de las personas y de los animales y el que se atribuye a las cosas” (p. 11).

4.3.2.1. Definición de género

En nuestro idioma, el género gramatical es una discriminación formal que posee capacidades diversas y contrastantes, que sirven para establecer concordancias. Para ello, se cuenta con el sustantivo, el adjetivo, el artículo y algunos pronombres.

Quesada (2010), expresa que el género es:

Una categoría gramatical de los sustantivos, artículo, adjetivos, participios y pronombres que los clasifican en dos grupos: masculino y femenino. La denominación de género común se aplica a las palabras que aluden a personas y que tienen una única forma para ambos géneros (**el sartén, la sartén**), mientras que la de género ambiguo alude a las de cosas y conceptos que se pueden usar en ambos géneros (**el mar, la mar**) (p. 96).

En rigor no se trata de otros dos géneros, sino que aluden a la propiedad que tienen ciertas palabras de poderse usar tanto como masculinas como femeninas, por lo que hoy se habla más de palabras comunes (en cuanto al género) y palabras ambiguas. Antiguamente se incluía un género más, el epiceno, pero en la actualidad se prefiere hablar de sustantivos epicenos, pues en realidad son palabras que o bien son masculinas o bien son femeninas (o incluso en algún caso comunes).

El género, es un sistema de clasificación nominal que poseen algunas lenguas en que los elementos nominales de las lenguas son clasificados dentro de un número finito de clases, para las cuales generalmente hay reglas de concordancia entre género y número.

Quesada (2010), determina:

El género es una propiedad de los nombres y de los pronombres que tienen carácter inherente y produce efectos en la concordancia con los determinantes, los cuantificadores, los adjetivos y a veces con otras clases de palabras. El género sirve para diferenciar el sexo del referente (alcalde/ alcaldesa; gato/gata; profesor/profesora, aun así algunos sustantivos que designan seres sexuados les corresponde más de un género, mientras que otras veces las diferencias de sexo entre personas o animales no se ven reflejadas en el género de los sustantivos que los designan. Los rangos de género del sustantivo se extienden al grupo nominal que constituye(p. 96).

Carecen de género los adverbios y los verbos (salvo los participios) y cierto número de partículas tienen género neutro.

- El género de las palabras para designar las cosas (a menudo heredado del latín).
- El género de las palabras de personas es a menudo, aunque no siempre, el que corresponde a su sexo, en especial cuando se alude al origen (*el alemán, la alemana*) o la ocupación (*el frutero, la frutera*).
- El género de las palabras de animales es, a menudo, independiente del sexo y es el que el uso les ha asignado.

4.3.3. El número

El número es una categoría propia de determinados tipos de palabras que designa la cantidad de elementos a los que hace referencia una construcción o sintagma. Fundamentalmente, en función de si dichas palabras hacen referencia un elemento o varios elementos, éstas pueden adoptar distintas formas, como su forma singular o su forma plural.

Cada lengua tiene sus propios procedimientos, tanto de tipo morfológico como de tipo sintáctico, para expresar el valor del número gramatical. Hay que destacar que

el número gramatical es una característica gramatical fuertemente extendida, presente en casi todas las lenguas del mundo, y obligatoria en la mayoría.

Según la *Nueva Gramática de la Lengua* (2009), explica: El número es una categoría morfológica que nos indica si el elemento de la oración al que nos referimos consiste en uno (Singular) o varios elementos (Plural). El Singular: hace referencia a un sólo elemento del sintagma o palabras a las que se refiere. El morfema que lo indica es el llamado morfema cero o nulo. El Plural: hace referencia a varios elementos del sintagma o palabras a las que se refiere (p. 12).

- Los sustantivos y adjetivos utilizan el morfema -s o -es para denotar plural:
 - casa → casa-**s**
 - camión → camion - **es**
 - esa → esa-**s**
 - rojo → rojo-**s**
 - grande → grande-**s**

4.3.4. Formas de tratamiento

Matus (2010) afirma: Las distintas maneras en que nos dirigimos a las personas que nos rodean difieren en dependencia del nivel de confianza y el tipo de relación que tengamos con ellas. Esas variantes pronominales para dirigirse al alguien en función de la relación social que existe entre los interlocutores se llaman Formas de Tratamiento. En el español actual, como lo explica la Nueva gramática de la lengua española, es habitual en el uso en el trato tú (en zonas de tuteo, como España) o de vos (en zonas voseantes, como Hispanoamérica) (p. 111).

Calderón (2010) indica que, el tuteo es otra variante, utilizada en el trato familiar. Los pronombres personales complemento que se derivan son: tú, te, ti, contigo y los adjetivos que corresponden a esta forma de tratamiento: tu, tus, tuyo, tuya,

tuyas y tuyos. El voseo se ha definido como un fenómeno lingüístico que se presenta en Hispanoamérica equivalente a la segunda persona en los pronombres personales. “El voseo es el sistema prototípicamente argentino, también extendido en Paraguay, Costa Rica y Nicaragua. En estos casos, el sistema de tratamiento ha eliminado por completo la forma tú, que se considera ajena a la comunidad” (p. 230).

Matus (2010) explica que en el español de Nicaragua el uso del voseo predomina en los siguientes casos:

- Voseo pronominal verbal, en los pronombres y desinencias verbales. Ejemplo: ...vos también serás viejo...
- Como término de preposición. Ejemplo: yo voy detrás de vos.
- El voseo es usual en forma imperativa. Ejemplo: ¡Cállate...!
- Como forma de confianza. Ejemplo: ...entrá, te espero en el cuarto...

Por lo tanto se puede decir que Nicaragua es un país de voseo nacional, es decir, por el uso de vos en todo nuestro territorio. Su grado de generalización es prevalente no solo entre miembros de la familia, sino entre otros ámbitos más amplios, en donde los destinatarios son de ambos sexos sin distinciones de edad y pertenecía a la misma clase social o un poco más baja (p. 132).

4.3.5. Pronombres enclíticos

Quilis (1990), destaca que, en este apartado se estudia el comportamiento de la partícula enclítica **se** en el imperativo *siéntense* y en el infinitivo *sentarse*, además de la partícula **lo** *3pónganlom* cuando el interlocutor es un plural, con el fin de averiguar si dichas partículas adquieren el morfema de plural **-n**. Se registraron tres formas: la canónica (*siéntense*), la reduplicada (*siéntensen*) y la forma con metátesis (*siéntesen*) (p. 144).

Dialectalmente, se observa una tendencia al empleo de la forma *siéntesen* en los lugares aledaños a las fronteras mexicana y guatemalteca, y la forma *siéntensen* está más presente en el norte del país que en el sur. No se han registrado diferencias significativas entre generaciones ni por sexos.

Peña (1968), aclara:

No todos los pronombres pospuestos van unidos al verbo con el que forman un grupo acentual., los pronombres enclíticos se escriben soldados al verbo: *mírame, dílo, dáselo* (pero *me miró, lo dijo, se lo di*) así, formas como *estate, suponlo, deles* se escriben ahora sin tilde por ser palabras llanas terminadas en vocal o en *-s*, mientras que *déselo, léela, fíjate* llevan tilde por ser esdrújulas, y *oídme, salíos, reírte*, por contener un hiato de vocal cerrada tónica y vocal abierta átona (p. 98).

La *Nueva Gramática de la Lengua Española* (2009), plantea que, el pronombre enclítico se emplea en los siguientes casos: Con las formas del infinitivo y del gerundio: (***amarla, cambiándolo, ponerlo, escribiéndolo***).

- Cuando un verbo en forma personal precede al infinitivo o al gerundio, se puede separar el pronombre y anteponerlo al verbo conjugado:
 - la pretende amar* → *pretende amarla*
 - lo está cambiando* → *está cambiándolo*
 - lo consiguió poner* → *consiguió ponerlo*
 - lo estuvo escribiendo* → *estuvo escribiéndolo*
- En el modo imperativo, cuando hay pronombres estos son forzosamente enclíticos: (***rompedlo, sígueme, hazlo, dibújalos***)
- En el presente del subjuntivo, cuando este adquiere un carácter imperativo: (***comámoslo, mírenla, traigámoslos, díganle***).
- En todas las formas del indicativo o del subjuntivo en el habla culta corriente. Únicamente es permisible su empleo con fines literarios, aunque también es un rasgo dialectal en el noroeste de España: (***dígole, trajéreme, púselo, escribirole***).

Díaz y López (2013) explican: “en Nicaragua se emplea el pronombre plural de – se en la forma *siéntense*, en el caso de poner se usa al forma enclítica *pónganlo* y *sentárse*” (p. 255).

4.3.6. La derivación

Matuz, (2012) La derivación es el proceso por el cual creamos una palabra nueva a partir de otra, mediante la adición de un afijo. Los principales mecanismos de formación de palabras por derivación son la sufijación, la prefijación y la parasíntesis.

- Diminutivos: *-ito, -illo, -ico*, etc. Pueden indicar tanto tamaño reducido o expresar matices afectivos, irónicos, etc.: *No digas eso, hijita; ¡Vaya cochecito!*

Díaz y López (2013) concluyen: “El sufijo mayormente empleado en Nicaragua para formar diminutivo es –ito de manera que para referirse a un animal demasiado pequeño utilizamos los términos: *chiquito* o *pequeñito*” (p. 257).

- Aumentativos: *-azo, -ón, -ote*, etc. Pueden indicar gran tamaño o ponderación: *¡Qué ojazos tiene!*
- Despectivos: *-aco, -acho, -ejo, -ucho*, etc. Normalmente, expresan desprecio o burla: *No sé cómo puede vivir en ese cuartucho.*
- Colectivos: Son los que en singular denotan conjunto, reunión o colección de seres o cosas de la misma especie. Llevan los sufijos: *ada, aje, al, ario, eda, ena, ería, ío*, por ejemplo: *caballada, plumaje, caserío*, etc.
- El superlativo: El superlativo relativo expresa que la cualidad del sustantivo es la más alta entre un conjunto. Se forma agregando al adjetivo positivo los sufijos *ísimo, ísima*: *carísimo, bellísima*. Y se clasifica en:
 - Absoluto: Rosa es muy bella.
 - Relativo: Rosa era la más bella de todas

4.4. Nindirí, Masaya, Nicaragua

4.4.1. Historia de Nindirí

INIDE¹ Instituto Nacional de Información y Desarrollo, (2008), brinda la información necesaria sobre el lugar de estudio de la presente investigación. El nombre de Nindirí es una palabra chorotega o mangué que significa "Altura de la Cochinilla". Por su extensión territorial de 142.91 Km², Nindirí se ubica en el segundo lugar entre los nueve municipios que comprenden el departamento de Masaya.

A la llegada de los españoles al territorio de NINDIRÍ a principios de la segunda década del siglo XVI, la población aborígen eran un promedio de 30,000 pobladores, los que al finalizar la conquista sufrieron un exterminio casi total. Los pobladores de estas tierras eran de las tribus de los dirianes, que significa "Hombre de las Alturas de las Montañas", descendientes de los chorotegas o mangues cuya procedencia era de Choluca, quienes al ser desalojados del centro de México, se ubicaron en el territorio comprendido entre el Golfo de Fonseca y Nicoya, estableciendo cacicazgos. Serranías importantes como el de "Tenderí", cacique guerrero y centinela del trabajo y la artesanía.

Durante la época aborígen, el municipio se conocía con el nombre de "Nindirí y Lenderí" y el cacicazgo que presidía la ciudad principal era "Tenderí". Uno de los últimos caciques, Nacatime, se convirtió a la fe católica bautizándose como Francisco, lo que valió a este pueblo para evitar el derramamiento de sangre. Tenderí, con sus teotes y sus metales, fue la cuna de los más grandes cacicazgos de los dirianes, llegando a tener a todos los pueblos del área como sus tributarios. Sus caciques hábiles guerreros, cazadores, agricultores, artesanos que fomentaron el desarrollo de su arte, especialmente la cerámica.

¹ Instituto Nacional de Información para el Desarrollo

4.4.2. Generalidades del departamento

Cuadro 1: Generalidades del municipio de Nindirí.

Nombre del Municipio	NINDIRÍ
Nombre del Departamento	Masaya
Fecha de Fundación	1500
Posición Geográfica	12° : 00' de Latitud Norte y 86° : 07' de Longitud Oeste.
Límites	Norte : Managua y Tipitapa. Sur : Masaya y los Municipios de Masatepe y la Concepción. Este : Masaya. Oeste : Municipio Ticuantepe.
Clima	Sabana Tropical.
Densidad Poblacional	258 Habitantes por Km ² .
Población	Total 36,845 habitantes (cifras proyectadas al 200 según Censo 95 INEC)
Número de Localidades	1 Zona Rural. 17 Zonas Urbanas.
Tasa Poblacional	4.6. %
Principal Actividad Económica	Agricultura y Comercio.
Distancia a la Capital	26 Kilómetros de Managua, la Capital
Características Orográficas	Se localiza en la región hidrológica de la cordillera volcánica, cerca de la base de las alturas de las sierras de Managua; se asienta sobre una llanura que parte de la cima de la laguna "Lenderí" (Laguna de Masaya), extendiéndose en el norte hasta encontrarse con el Lago Xolotlán de Managua,

Fuente: INIDE (2008)

El territorio de Nindirí comprende 17 comarcas que son:

Zonas rurales:

1. Buena Vista
2. Campuzano
3. Cofradía
4. El Papayal
5. El Portillo
6. El Raizón
7. Guanacastillo
8. Lomas del Gavilán
9. Los Altos
10. Los Vanegas
11. Madrigales Norte
12. Madrigales Sur
13. Piedra Menuda
14. San Francisco
15. San Joaquín
16. Valle Gothel
17. Veracruz

Zonas urbanas: Nindirí

4.4.3. Aspectos socioeconómicos

El municipio cuenta con un total de 4,666 viviendas, con un índice habitacional de 6 personas por vivienda, las que están distribuidas de la siguiente manera:

Cuadro 2: Distribución de la población de Nindirí.

Urbanas	Rurales	Total
1,586 (34%)	3,080 (66%)	4,666 (100%)

INIDE Instituto de Desarrollo Económico (2008), La mayor parte de las viviendas del municipio a nivel urbano están construidas de material de zinc, teja de barro y ladrillo. En el área rural están construidas de diversos materiales como adobe, ripios y piso de tierra.

Las construcciones con estilo moderno son muy pocas y es posible que los viejos modelos se conserven por muchos años, ya que influye el proyecto iniciado a mediados de esta década por el Concejo municipal, de conservar como patrimonio histórico el viejo trazo colonial del municipio.

4.4.3.1. Actividades Económicas

Las principales actividades económicas de las localidades en estudio son la agricultura y el comercio, más del 50% de la población se dedica a trabajar la tierra; entre los cultivos que se destacan son: arroz, frijoles, maíz, hortalizas, sorgo, maní y yuca, el resto de la población son: vendedores ambulantes, recolectores de chatarra, trabajadores en zonas francas, empleadas domésticas, amas de casa entre otros. Las actividades más importantes de la economía local son la producción agropecuaria y los servicios.

4.4.3.1.1. Sector Agrícola

La principal actividad del municipio es agropecuaria ya que más del 50% de la población se dedica a esta actividad; entre los cultivos que se destacan son: arroz, frijoles, maíz, hortalizas, sorgo, maní y yuca.

Según datos estadísticos el municipio cuenta con 1,230 productores con y sin título de propiedad, otros alquilan terreno para la hacienda y el resto de los productores se encuentran asociados a 32 cooperativas agrícolas.

La superficie que se explota en la parte agrícola es de 11,236 manzanas, representa el 60.7% del suelo. La calidad del suelo es franco arenoso de origen

volcánico. De los productores el 59% trabaja por cuenta propia y el 41% con créditos bancarios u otras instituciones de crédito. El equipamiento agrícola se compone de tractores, arados de reja, fuerza animal, máquinas motorizadas y viejas carretas tiradas con bueyes.

4.4.3.1.2. Sector Pecuario

Otra actividad económica significativa en la vida del municipio es la ganadería. Existen aproximadamente 6,000 cabezas de ganado que son utilizadas para la producción de carne, leche y sus derivados para el consumo local y la comercialización con otras zonas. También existen granjas avícolas como: La Trinidad, El Maderal, La Estrella, La Barranca y San Martín.

5. Metodología de la investigación

5.1. Tipo de investigación

5.1.1. Descriptivo

El estudio de la morfología nominal del español hablado en comunidades rurales del municipio de Nindirí es mixto, porque describe los fenómenos encontrados en las variantes empleadas por cada informante recopiladas mediante entrevistas grabadas a los habitantes seleccionados.

5.1.2. Mixto

Se hará uso de datos estadísticos y diatópicos para determinar cuáles son las variantes de la morfología nominal que sobresalen en las localidades en estudio, tanto desde la perspectiva geográfica como diastrática.

5.2. Universo y muestra

Para realizar el estudio dialectológico y sociolingüístico de la morfología nominal del español empleado por los informantes encuestados se tomará como universo la población rural del municipio de Nindirí, departamento de Masaya, que suma un total de 21,042 habitantes.

La muestra será aleatoria y a conveniencia de los objetivos planteados en el trabajo. Así que se eligieron a 16 informantes 8 por cada localidad, los cuales se clasifican de la siguiente manera: 4 hombres jóvenes y 4 mujeres jóvenes, entre las edades de 20 a 45 años y 4 hombres mayores y 4 mujeres mayores, entre las edades de 60 años a más.

5.2.1. Los informantes

Se seleccionaron informantes con escolaridad baja (iletrados), primaria, secundaria y nivel técnico como máximo. Se entrevistaron a 16 hablantes, de los cuales 8 son varones y 8 mujeres. Todos son hablantes monolingües en español.

La mayoría de los informantes han vivido toda su vida en las localidades mencionadas y su principal actividad económica es la agricultura, pero hay quienes ejercen otros oficios como: celadores, chatarreros, vendedores

Gráfico 1: Nivel de instrucción de los informantes

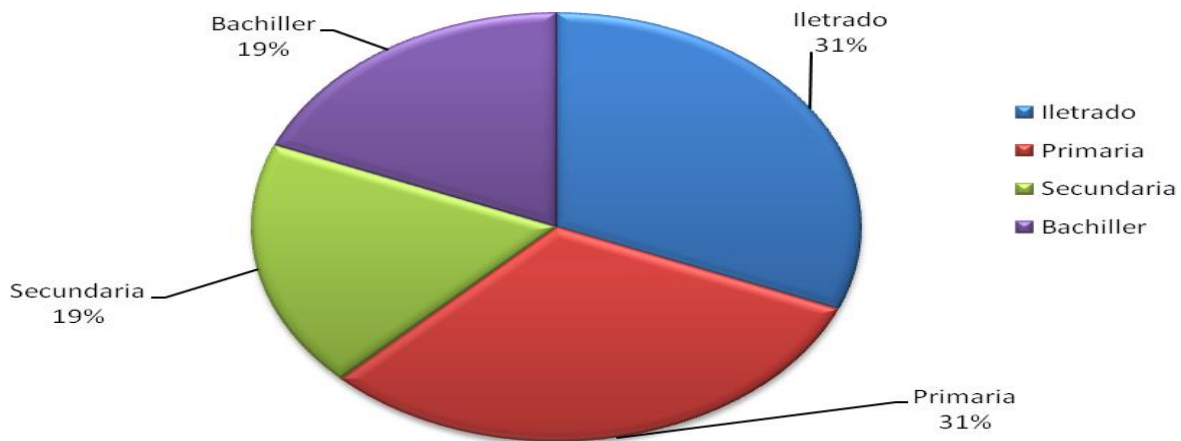
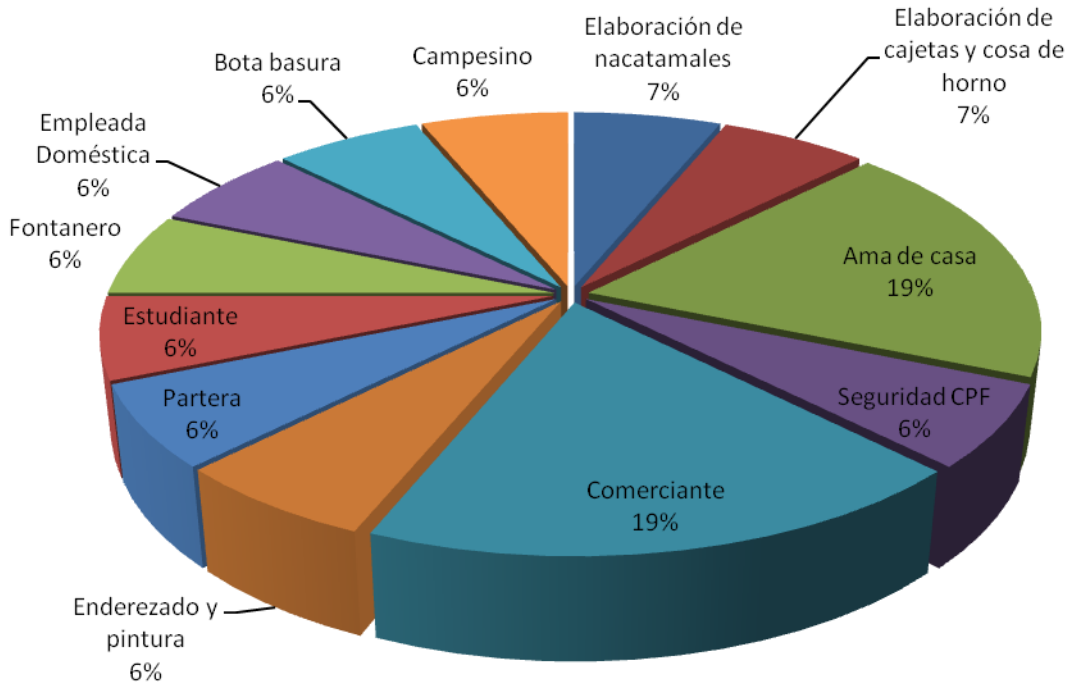


Gráfico 2: Ocupación de los informantes



5.2.2. Las localidades

Las comunidades en estudio son semiurbanas por encontrarse no muy lejanas de la carretera principal que lo lleva a la ciudad de Masaya, debido al desarrollo urbano se están construyendo casa habitacionales por urbanizadoras, que lo ha permitido un progreso en la incrementación de habitantes ya son pocos los sitios rurales que quedan en esas comunidades. Por lo tanto, se acudió a investigar las localidades en las partes más lejanas de las comarcas para recaba información según los objetivos planteados.

Se puede percibir que hay dos escuelas donde se imparten las tres modalidades: preescolar, primaria y secundaria. La mayoría de los pobladores se dedican al cultivo de hortalizas y a la crianza de ganado, otros se han desplazado a realizar otro tipo de actividades para subsistir.

5.3. Instrumento de la investigación

5.3.1. El cuestionario

Se trata de un cuestionario de preguntas semidirigidas y cerradas que fueron tomadas del cuestionario del Atlas Lingüístico Etnográfico de Costa Rica (ALECORI), para aplicarlos al presente estudio de la morfología nominal en las zonas rurales desde la perspectiva dialectológica y sociolingüística, para conocer cómo los informantes aplican estos términos en su vida cotidiana en su forma de hablar. Este cuestionario es una útil herramienta porque brindará una mejor efectividad a la hora de realizar las entrevistas porque el entrevistado podrá observar las láminas, como último recurso, cuando no pueda responder a las preguntas de las entrevistadoras. Este cuestionario cuenta con 56 preguntas.

5.3.2. Las Entrevistas

Las entrevistas se realizaron en la casa de habitación de los informantes, de forma grabada, con una duración de 20 minutos como máximo. Se utilizó la técnica de la entrevista semidirigida con el uso de imágenes para una mejor comprensión de las preguntas, en caso que no pudiera responder el entrevistado, y así conocer

las variantes dialectales y sociolingüísticas empleadas en esas localidades en estudio.

5.3.2.1. Las Encuestadoras

El estudio fue realizado por las investigadoras: Karla Vanessa Gómez Ramírez y Zoila Elizabeth Gaitán Silva, en las comunidades rurales de Veracruz y Los Navegas, pertenecientes al municipio de Nindirí, departamento de Masaya, con el objetivo de conocer las variantes de la morfología nominal del español hablado en esas localidades.

5.4. Métodos

5.4.1. Método de observación directa

Durante la realización de la investigación y la recopilación de la información, se pudo observar de manera general cómo viven los habitantes de las comarcas de Veracruz y los Venegas, cómo funcionan las localidades y las características que estas presentan, en qué se basa su economía y otros aspectos de interés. Para constatar el estudio se tomaron fotografías, que se encuentran en los anexos de este trabajo.

5.4.2. Método bibliográfico

Se utilizó la técnica de recopilación de información bibliográfica estructurada, mediante la fuente de consultas de los libros y textos en general más apropiados para abordar esta temática de la dialectología y sociolingüística a nivel de la morfología nominal.

5.4.3. Métodos de análisis gramatical

Este método se utilizó para identificar y analizar los fenómenos de la morfología nominal más utilizados por los hablantes y de esta manera poder estudiar el género, número, pronombres enclíticos, formas de tratamiento y la derivación en el uso del español, en las localidades rurales de municipio de Nindirí.

5.4.4. Método dialectológico

Con la aplicación de este método se puede estudiar las variantes de la lengua y cómo son utilizados los rasgos morfológicos que se emplean en las comunidades seleccionadas para el estudio.

5.4.5. Método de análisis sociolingüístico

A través de este método se realizó la comparación de los fenómenos lingüísticos encontrados en las comunidades rurales, teniendo en cuenta parámetros sociolingüísticos, es decir, el establecimiento de semejanzas y diferencias entre el habla masculina y femenina y la generación mayor y menor. Se hizo uso de la estadística para detectar las variantes o rangos morfológicos predominantes por los hablantes seleccionados.

5.4.6. Método de análisis estadístico

El estudio responde a un análisis cuantitativo en donde se sacaron los porcentajes de las variantes morfológicas más utilizadas por los hablantes seleccionados, a través de la aplicación del instrumentos señalados.

5.4.6.1 Procesamiento de la información

En primera instancia, se conversó con el entrevistado para determinar si cumplía con los requisitos básicos para la entrevista. Luego de procedió a iniciar la entrevista y fue grabada con toda la naturalidad posible, con el permiso y la autorización del informante. También se preparó el lugar para evitar ruidos externos que provocaran distorsión para el momento realizar las preguntas. Cada grabación fue escuchada detenidamente con el auxilio de una grabadora con una duración de 20 minutos aproximadamente. Después se llenó una hoja por cada informante con sus datos personales y las respuestas que cada informante aportó con la ayuda del cuestionario.

Se identificaron las variables de los fenómenos de la morfología nominal en estudio, dando respuestas a los objetivos planteados. Posteriormente se tabularon los datos estadísticos, donde se muestran cuantitativamente los cuadros con cada palabra y con las variantes encontradas, destacando la frecuencia más empleada por cada fenómeno lingüístico, según los dos enfoques: el dialectológico y el sociolingüístico. En cada análisis expuesto, se demuestra la veracidad de las respuestas que están planteados en los objetivos, problema de investigación y las preguntas directrices de esta investigación.

6. Preguntas directrices

1. ¿Qué fenómenos de la morfología nominal se recopilaron en las comunidades Veracruz y Los Vanegas del municipio de Nindirí, departamento de Masaya?
2. ¿Cuáles son los fenómenos de la morfología nominal más comunes del español hablado en las comunidades rurales en estudio?
3. ¿De qué manera influyen las variables sociales: diasexual y diageracional en la morfología nominal del español hablado en las localidades de Veracruz y los Vanegas?
4. ¿Que semejanzas y diferencias existen entre las variantes de la morfología nominal de las comunidades en estudio en relación con los datos cartografiados en el ALEN, tanto a nivel municipal como nacional?

7. Análisis y discusión de los resultados.

Para analizar los datos obtenidos en la presente investigación sobre las variantes de la morfología nominal seguimos varios procesos en el orden que a continuación se explica:

Primero se parte del nivel dialectal en el cual se analizó las variantes de la lengua y cómo son utilizados los rasgos morfológicos empleados en las comunidades de este estudio. Luego se continuó con el nivel sociolingüístico realizando comparaciones de los fenómenos lingüísticos encontrados primero generacional y después diasexualmente.

Para finalizar, se realizaron comparaciones a nivel diatópico, es decir primero a nivel nacional y después con la cabecera departamental de Masaya, con base en el Atlas Lingüístico de Nicaragua (ALLEN) y la Morfosintaxis del español de Nicaragua de Díaz y López

7.1. Morfología nominal

7.1.2. El género

En relación al estudio del género se emplearon los siguientes términos, los cuales provienen del cuestionario del ALECORI (1992): **sartén, calor, mugre, costumbre, mar, chinche, azúcar, ubre, sobra, pariente, testigo, macho de la oveja, de la cabra, estudiante y agua**. En el que se muestran las variantes que los hablantes seleccionados aportaron a esta investigación en las localidades de Veracruz y los Vanegas del municipio de Nindirí.

Cuadro 3. El género en sartén

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
El Sartén	7	6	6	7	3	3	4	3	13	81.25
La Sartén	1	2	2	1	1	1	0	1	3	18.75
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

De acuerdo con los datos del cuadro anterior, el 81.25% de los informantes emplean de forma oral la variante *el sartén*, consignándole el género masculino a este sustantivo, mientras que la minoría 18,75% hace uso del femenino *la sartén*.

Generacionalmente los mayores son quienes emplean la forma dominante masculina (7), aunque no es muy distante la diferencia con los jóvenes (6), es decir mayores y jóvenes mayoritariamente emplean la forma masculina de *sartén*. En relación al nivel diasexual las mujeres usan el masculino de *sartén*, pero podríamos decir que existe una diferencia leve entre el uso por hombres y mujeres, por lo tanto no hay discrepancia significativa en cuanto al género de *sartén*.

En comparación con los datos del ALEN, revelan que en Nicaragua, como en algunos países de Hispanoamérica se presenta el fenómeno de vacilación entre el uso del género femenino y masculino en algunas palabras. En Nicaragua, según el análisis de Díaz y López (2013) la preferencia por el término *sartén* en forma de género masculino se presenta en casi todo el país, incluida Masaya, sin embargo hay excepciones como: Chinandega, León, Jinotega y Bluefields, donde predomina el género femenino de *sartén* (p. 229).

Los datos del cuadro No.3, se ven reforzados con la afirmación de Matus (2013), quien determina que *sartén* “en nuestro país es masculino y tiene un empleo generalizado en todos los niveles socioculturales”. (p. 114).

Cuadro 4. El género en calor

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasesual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
El calor	6	7	6	7	3	3	3	4	13	81.25
La calor	1	1	2	0	1	1	0	0	2	12.50
encalorizado	1	0	0	1	0	0	1	0	1	6.25
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

En el cuadro 4, se refleja la preferencia dialectal que tienen los informantes en las comunidades con respecto al género de calor, la forma más empleada es el término en masculino con un 81.25%, en menor proporción existen otras variantes como la forma femenina *la calor* con un 12.50% y una variante sin género que es *encalorizado* con un 6.25%, la cual no representa un valor significativo.

Generacionalmente los jóvenes y mayores emplean el uso de la forma masculina de calor, ya que las variantes antes mencionadas no aportan cambios sobresalientes en cuanto al género de la palabra en estudio. Diasesualmente hay una pequeña vacilación entre los dos géneros de los 16 informantes 7 mujeres y 6 hombres emplean *el calor*, mientras que 2 hombres *la calor* y 1 mujer *encalorizado*. Por tanto son las mujeres quienes más usa el calor en la forma del masculino.

Estos datos son congruentes con el mapa 2a del ALEN (2010), donde se aprecia un uso generalizado de *calor* en su forma masculina a nivel nacional, según los mapas 2d y 2e a nivel departamental son las mujeres quienes hacen uso de la forma masculina, mientras que los hombres tienden a vacilar en cuanto al género de calor. En comparación con el análisis de Díaz y López (2013) expresan que a nivel nacional el 76% usan *el calor*, mientras que sólo un 24% hacen uso de la forma femenina.

Cuadro 5. El género en mugre

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
El mugre	1	0	1	0	1	0	0	0	1	6.25
La mugre	6	8	6	8	2	4	4	4	14	87.5
Uña y carne	1	0	1	0	1	0	0	0	1	6.25
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

En el cuadro 5, se muestra que la forma más empleada para el género de *mugre* es la femenina con un 87.5%, mientras que la forma masculina solo refleja un 6.25%; de igual modo, los informantes brindaron otra variante como *uña y carne*, pero esta variante no se relaciona con el género de la palabra en estudio.

Generacionalmente los jóvenes emplean *la mugre*, a diferencia de los mayores con una pequeña variación de 2 hablantes, mientras que el género en *el mugre* solo 1 de 8 emplea el termino en masculino, y además encontramos una vacilación en 1 de 8 en la generación mayor utilizando *uña y carne*.

En el nivel diasexual se observa que las mujeres en su totalidad tienden a utilizar en femenino *mugre*, mientras que en los hombres, 6 de 8 también se inclinan por esta forma. Es decir mayoritariamente son las mujeres que emplean el femenino de *mugre*, pero a nivel general esta es la forma más empleada, tanto en hombres como mujeres.

En comparación con el mapa general de *mugre* 3a, del ALEN se observa el mismo fenómeno, mayoritariamente se emplea en género femenino a nivel nacional. En la cabecera departamental de Masaya, también se sigue la misma tendencia, ya que el 75% de los informantes dicen *la mugre*.

Cuadro 6. El género en costumbre

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
El costumbre	4	3	3	4	2	1	2	2	7	43.75
La costumbre	2	4	3	3	1	2	1	2	6	37.50
Costumbre	2	1	2	1	1	1	1	0	3	18.75
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

En el cuadro 6, se puede observar que hay una vacilación genérica en la palabra costumbre, pues no hay consenso en los informantes para emplear la forma masculina o femenina.

A nivel diageneracional no hay diferencia significativa en cuanto al uso de la forma costumbre, sin embargo los jóvenes son quienes se destacan en el uso de la forma femenina. En el nivel diasexual existe alternancia entre el masculino y femenino de costumbre. En síntesis se puede observar que el 37.50% emplean *la costumbre* y un 43.75% el *costumbre*, además se encontró en las respuestas una variante que no utiliza el artículo para determinar el género (*costumbre*) sin embargo no es una diferencia significativa, ni aporta a clarificar el género de la palabra en estudio.

Según el análisis de Díaz y López (2013), predomina la denominación femenina de costumbre a nivel nacional, incluida Masaya, mientras que la forma masculina prevalece en Granada y en menor grado en Estelí y Juigalpa. En síntesis en las comunidades en estudio no existe un consenso que determine el género de *costumbre*. Al respecto Matus (2003), menciona que usos como la calor y el costumbre se practican en las zonas “urbano-marginales y rurales” del país, lo cual se relaciona con el estudio en las comunidades.

Cuadro 7. El género de mar

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
El mar	8	7	8	7	4	4	4	3	15	93.75
La mar	0	1	0	1	0	0	0	1	1	6.25
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

De acuerdo con los datos del cuadro anterior se observa que dialectológicamente un 94% emplea la forma masculina para *mar* mientras que solo un informante manifestó hacer uso de la forma femenina, equivalente al 6.25%

No se observan diferencias en ninguno de los dos niveles sociolingüísticos, ya que hay un consenso en casi la totalidad de los informantes para emplear la variante *el mar*.

Según el análisis de Díaz y López (2013), en Nicaragua predomina la forma masculina de mar en el 99% de los informantes, en todas las cabeceras departamentales. De manera que hay una concordancia con los datos recopilados en la presente investigación.

Cuadro 8. El género en chinche

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
El chinche	8	7	8	7	4	4	4	3	15	93.75
La chinche	0	1	0	1	0	0	0	1	1	6.25
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

En el cuadro 8, se observa que el 94% de los informantes emplean el género masculino para chinche, mientras que sólo el 6.25% usa la forma femenina de este insecto. No se observan diferencias en ninguno de los dos niveles sociolingüísticos, ya que hay un consenso en casi la totalidad de los informantes para emplear la variante *el chinche*.

En el análisis del ALEN, realizado por Díaz y López, (2013) se refleja que el género masculino de chinche predomina en las mujeres mayores y jóvenes a diferencia del femenino de este es minoritario entre hombres jóvenes y mayores (p. 234). Los resultados también concuerdan con los registrados por el mapa 7a, del ALEN ya que a nivel nacional y departamental se muestra que la nominación masculina *el chinche* se emplea en su mayoría.

Cuadro 9. El género en azúcar

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
El azúcar	6	5	4	7	2	2	4	3	11	68.75
La azúcar	1	3	3	1	1	2	0	1	4	25
Azúcar	1	0	1	0	1	0	0	0	1	6.25
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

De acuerdo con el cuadro anterior, dialectológicamente, la forma más utilizada para el género de azúcar es la masculina con un 69%, también se registra una variante con el 25% que es la femenina y un informante que optó por no asignarle ningún género representando el 6.25%, pero esta variante no se inclina por ningún género de la palabra en estudio.

Como resultado se observa que en los niveles generacionales, los mayores 6 de 8, emplean más la forma masculina, mientras que en los jóvenes sólo 5 de 8. En cuanto a la variante diasexual *el azúcar* predomina en masculino entre las mujeres y entre los varones existe una vacilación.

En comparación con el análisis de Díaz y López (2013) los resultados concuerdan ya que en el que se refleja que la mayoría de hablantes a nivel nacional utilizan la forma masculina para azúcar. En relación con los datos encontrados a nivel de cabecera departamental, existe una alternancia a nivel generacional y diasexual con el género de azúcar.

Cuadro 10. El género en ubre

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
El ubre	5	2	4	3	3	1	2	1	7	43.75
La ubre	3	6	4	5	1	3	2	3	9	56.25
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

El cuadro No. 10, referido al género de ubre, desde el nivel dialectológico, se muestra que el 56.25% emplea la forma femenina de ubre, mientras el 43.75% hacen uso de la forma masculina.

Es importante mencionar que el género de *ubre* es uno de los que presenta mayor vacilación genérica en las comunidades estudiadas, de manera que no hay consenso entre los informantes para emplear la forma masculina o la femenina. Los mayores en el nivel generacional, muestran inclinación por el masculino de ubre, a diferencia de la generación menor que prefiere el femenino. En el nivel diasexual los hombres presentan una alternancia, para cada caso, mientras que las mujeres (5) se inclinan por decir la ubre, y 3 prefieren expresarla en masculino.

En comparación con el análisis de Díaz y López (2013), a nivel nacional hay una vacilación genérica de la palabra *ubre*. Lo mismo sucede en la ciudad de Masaya. De manera que en los tres escenarios geográficos de esta investigación, es decir en las comunidades rurales, la ciudad de Masaya y todo el país no hay consenso en los informantes para emplear la forma masculina o la femenina del término en cuestión.

Cuadro 11. El género en sobras

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
Sobra	7	5	6	6	4	2	3	3	12	75
Desperdicio	0	2	1	1	0	1	0	1	2	12.50
Migajas	1	1	1	1	0	1	1	0	2	12.50
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

Con respecto al análisis recabado para determinar el género en sobras, empleado en las comunidades en estudio, se encontró que el 75% hace uso de sobras, el 12.50% utilizan desperdicios, al igual que migajas.

En estos datos se refleja que no hay diferencias generacionales ni diasexuales, ya que de los 16 informantes 12 utilizan la palabra *sobras* entre hombres y mujeres en equidad, y una mínima variación 1 hombre y 1 mujer joven dicen *desperdicio* y 1 hombre joven y 1 mujer mayor dicen *migajas*.

Por lo tanto, en las comunidades de los Vanegas y Veracruz la palabra más utilizada es *sobras* mientras que en *desperdicio* y *migajas* hay con un rango mínimo de vacilación.

Cuadro 12. El género de agua

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	Jóvenes	Hombre	Mujer	HM	HJ	MM	MJ		
El agua	5	6	7	4	3	4	2	2	11	68.75
La agua	2	1	1	2	1	0	1	1	3	18.75
Agua	1	1	0	2	0	0	1	1	2	12.5
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

En el cuadro 12, referido al género en agua se encontró que el 69% de los informantes, emplea el masculino para *agua*, el 18.75%, usa la forma femenina y el 12.50% no designan ningún género.

En el análisis realizado para determinar el uso del género en *agua* no se presentan diferencia diageneracionales, pero sí diasexuales, pues hay mayor consenso en los hombre para emplear la forma canónica *el agua*.

Los datos reflejados en el ALEN, mapa 15a, muestran a nivel nacional que predomina el uso, *el agua* de manera generalizada. A nivel departamental en la ciudad de Masaya el 75% emplea *el agua* y el 25% usan, *la agua*. En cuanto al presente estudio predomina el masculino *el agua*.

Cuadro 13. El género en pariente

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
pariente	6	8	8	6	4	4	2	4	14	87.50
parienta	2	0	0	2	0	0	2	0	2	12.50
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

De acuerdo con los datos reflejados en el cuadro anterior, dialectológicamente el 87% de los informantes emplean la forma masculina *pariente*, siendo la más usada en las localidades en estudio, mientras que sólo el 12.50% utilizan el femenino específico *parienta*.

Puede notarse que en el cuadro número 13, que todos los jóvenes y los hombres emplean el término *pariente*, de manera común en cuanto al género: *el – la pariente*, sin embargo en las mujeres mayores hay vacilación pues el 50% de ellas usa la forma *pariente* y el resto dice *parienta*.

Comparando el análisis del ALEN de Díaz y López (2013), hay una relación con los datos analizados en esta investigación, pues concuerdan que el determinante masculino *de pariente* predomina con mayor frecuencia a nivel nacional, en cambio el femenino es menos frecuente su uso. En síntesis los habitantes de las comarcas de Nindirí se inclinan por el masculino *de pariente* con un 87.50% y como mínimo 12.50% el femenino *parienta*. En comparación con la cabecera departamental el mapa número 10a, del ALEN (2010) indica el 75% de informantes emplean *pariente* para el referente femenino, de manera que hay concordancia de los resultados en los tres escenarios geográficos de esta investigación.

Cuadro 14. El género en estudiante

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	Jóvenes	Hombre	Mujer	HM	HJ	MM	MJ		
Estudiante	6	7	7	6	3	4	3	3	13	81.25
Estudianta	2	1	1	2	1	0	1	1	3	18.75
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

En el cuadro 14, referido al género en estudiante, dialectológicamente 81.25% emplea la forma masculina *estudiante*, siendo está la de mayor uso en las comunidades en estudio, mientras que el 18.75% utiliza la forma femenina *estudianta*.

En lo que corresponde al género en estudiante no hay vacilación entre los niveles generacionales ni diasexuales, ya que hay consenso en el uso frecuente del masculino en *estudiante* mientras que solamente 2 mayores emplean el femenino específico *estudianta*.

En comparación el análisis del ALEN, realizado por Díaz y López (2013), su estudio reflejó que los mayores utilizan el término femenino en estudiante, en cambio, los jóvenes emplean el masculino. De acuerdo al mapa número 14a, del ALEN (2010) la forma predominante a nivel nacional es la masculina, sin embargo, a nivel de cabecera departamental en Masaya se emplea la forma femenina a nivel general. El análisis de esta investigación refleja lo contrario ya que en las zonas rurales del municipio de Nindirí la mayoría los informantes entrevistados se inclinan más por el determinante masculino de *estudiante*.

Cuadro 15. El género en testigo

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
Testigo	6	8	7	7	3	4	3	4	14	87.50
Testiga	2	0	1	1	1	0	1	0	2	12.50
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

Dialectológicamente el 87.50% de los informantes expresaron hacer uso de la forma masculina de testigo y en un 12.50% hace uso la forma femenina.

Según el análisis del determinante en testigo no hay vacilación en las variables generacional y diasexual, en el empleo del masculino en *testigo*, que es el que predomina de los informantes de los Vanegas y Veracruz con un 87.50 % y solamente 1 hombre y 1 mujer de la generación mayor emplean el femenino en *testiga* que equivale al 12.50%, que es mínima la variación.

De acuerdo con lo que expresa Matus (2003), “En Nicaragua es bastante general el uso del femenino para algunos sustantivos, adjetivos y participios, sobre todo en el nivel popular: la negocianta, la liberala, la estudiante, la espadachina” (p. 112). En relación al mapa número 11a, ALEN (2010) a nivel nacional se emplea mayoritariamente la forma masculina de testigo, en la cabecera departamental de Masaya, es usada en el 100% de los informantes. En conclusión en las zonas rurales en estudio se inclinan más por el masculino de testigo.

Cuadro 16. El género en el macho de la oveja

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
Ovejo	0	1	1	0	0	1	0	0	1	6.25
Carnero	2	7	4	5	1	3	1	4	9	56.50
Cordero	3	0	2	1	2	0	1	0	3	18.75
Cabro	1	0	0	1	0	0	1	0	1	6.25
Macho	2	0	1	1	1	0	1	0	2	12.25
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

De acuerdo con los resultados obtenidos en el cuadro anterior, el 56.50% de los informantes emplean *carnero*, el 18.75% usa la forma *cordero*, el 12.25% utiliza macho, el 6.25% *ovejo* al igual que *cabro*, para referirse al macho de la oveja.

Cabe destacar que en el género del macho de la oveja se presentan vacilaciones en las comunidades estudiadas, de manera que no hay consenso entre los informantes, sin embargo, la variante más empleada es la canónica *carnero*, siendo esta empleada mayoritariamente por los jóvenes (87.5%), (hombres y mujeres) y por el 25% de los adultos.

En el análisis del ALEN, realizado por Díaz y López (2013), se muestra que a nivel nacional hay una pluralidad de alternativas para denominar el macho de la oveja, un porcentaje notable de los encuestados consideran que el macho de la oveja es el *chivo*, por consiguiente, se manifiesta que la oveja es un animal prácticamente

desconocido en Nicaragua. En comparación con el mapa 12a, del ALEN, en la ciudad de Masaya el 50% emplea *chivo*. En síntesis en las comunidades enfocadas del estudio se determinó que la mayoría de los entrevistados emplean el macho de la oveja como el *carnero*.

Cuadro 17. El género en el macho de la cabra

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	Jóvenes	Hombre	Mujer	HM	HJ	MM	MJ		
Cabro	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100
Chivo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

Es notable en el cuadro anterior el consenso que hay entre los informantes para emplear la forma *cabro*. Como todos los informantes usan esta variante, entonces no hay ninguna diferencia diastrática.

En comparación con los resultados del ALEN, los datos concuerdan, ya que a nivel nacional, *cabro* es la variante que fue empleada por el 88% de los informantes, aunque también se registró otras formas como: *cabro macho*, *chivo* y *cachorro*.

Por consiguiente, los hallazgos encontrados en las comunidades de Nindirí coinciden plenamente con los datos del ALEN, mapa número 13a, en donde se observa que todos los informantes de la ciudad de Masaya optan por la forma canónica *el cabro*.

7.1.2. El número

Cuadro 16. Plural de pies

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	Jóvenes	Hombre	Mujer	HM	HJ	MM	MJ		
Pies	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100
Pieses	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

Con respecto al cuadro anterior, dialectológicamente los informantes emplean en un 100% la agregación de la –s, como lo establece la forma canónica para la formación del plural, por lo tanto no hay variación ni generacional, ni diasexual.

En lo pertinente en la variación numérica, Díaz y López (2013) explica que en la formación del plural del término en cuestión, *pies* se emplea de manera generalizada en todos los departamentos, exceptuando Ocotlán y Juigalpa, donde se efectuó el término *Pieses*. A nivel departamental en la ciudad de Masaya el 100% utiliza *pies*. (p. 241).

Cuadro 19. Plural de mamá

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
Mamás	8	7	7	8	4	3	4	4	15	93,75
Mamases	0	1	1	0	0	1	0	0	1	6.25
Total	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

En cuadro19, referido a la formación del plural de mamá, el 93% manifestó la variante *mamás*, mientras que sólo el 6.25% hace uso de *mamases*. En el nivel generacional los mayores emplean la forma canónica *mamás* y en el nivel diasexual son las mujeres las que aplican en su totalidad la variable en mención. En comparación con el ALEN (2010) mapa 17a, hay correspondencia con el empleo del sustantivo *mamás* en su forma plural. En el departamento de Masaya, también se hace uso de esta forma del plural de mamá, entonces podemos decir que no hay diferencia diatópicas.

Cuadro 20. Plural de café

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
Cafés	6	7	6	7	3	3	3	4	13	81.25
Cafeses	1	1	2	0	1	1	0	0	2	12.50
No responde	1	0	0	1	0	0	1	0	1	6.25
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

En relación a la formación del plural de café, los entrevistados expresaron hacer uso en un 75% de la variable *cafés*, en un 18.75%, *cafeses* y el 6.25% no responde a la interrogante.

A nivel generacional son los jóvenes quienes hacen más uso de la forma que establece la norma para la formación del plural de café, de modo que emplean *cafés*, mientras que los mayores con una mínima diferencia. Hacen uso de la forma canónica y la no canónica. A nivel diasexual, son los hombres quienes emplean *cafeses*, para la formación del plural, siendo estos 2 hombres. En cambio las mujeres utiliza el término *cafés* y una no responde a la pregunta.

En comparación con el ALEN (2010) mapa 18a, a nivel nacional se emplea de forma mayoritaria *cafés* y a nivel de la cabecera departamental en la ciudad de Masaya el 100% emplea la misma forma. Estos resultados son correspondientes con los obtenidos en la formación del plural de la palabra en estudio tanto con el ALEN y el análisis de Díaz y López.

Cuadro 21. Plural de tijera

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
Tijera	7	4	7	4	3	4	4	0	11	68.75
Tijeras	1	4	1	4	1	0	0	4	5	31.25
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

En el análisis del plural de tijeras se destaca que en las comunidades en estudio la forma singular se emplea en un 68.75% y el uso de *tijeras* solamente en un 31.25%. En la variable generacional y diasexual se puede observar que de los 16 informantes, el 88% de los hombres y el 50% de mujeres se inclinan por la palabra *tijera* en singular, en cuanto a la variante *tijeras* se emplea en los jóvenes siendo el 50% de las mujeres que lo usan, por tanto éste último término presenta una alternancia en las mujeres entre mayores y jóvenes.

En comparación con el estudio del ALEN (2010) se muestra que la palabra *tijera* se expresa de manera generalizada en todos los departamentos del país, a excepción de Chinandega, León y San Carlos. Al referirnos a la ciudad de Masaya se muestra que también se utiliza el término en singular.

En resumen, el estudio de este término concuerdan con los datos recopilados con el ALEN, en el sentido que se utiliza más el empleo del singular en *tijera* en hombres y mujeres y menos frecuente el plural *tijeras*.

Cuadro 22. El número en prendas de vestir

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasesual		Grupo Individual				TOTAL	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
Pantalón										
Pantalón	7	7	6	8	3	3	4	4	14	87.50
Pantalones	1	1	2	0	1	1	0	0	2	12.50
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100
Calzoncillo										
Calzoncillo	5	8	6	7	2	4	3	4	13	81.25
Calzoncillos	2	0	2	0	2	0	0	0	2	12.50
Bóxer	1	0	0	1	0	0	1	0	1	6.25
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100
Calzón										
Calzón	4	5	5	4	2	3	2	2	9	56.25
Blúmer	3	2	2	3	1	1	2	1	5	31.25
Bikini	0	1	0	1	0	0	0	1	1	6.25
Tanga	1	0	1	0	1	0	0	0	1	6.25
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

En el cuadro 22 correspondiente a las prendas de vestir (pantalón, calzoncillos y calzón) se observa la preferencia por la forma singular del término *pantalón*, lo cual se muestra en un 87.50%, el empleo del término *calzoncillo*, en un 81.25% y el de *calzón* en un 56.25% siendo este último el que más variantes significativas presenta, porque no existe un consenso entre los informantes.

En relación con el término *pantalón*, los lugares encuestados no presentan vacilaciones entre las variantes generacional y diasexual, de los 16 informantes 8 mujeres y 6 hombres se inclinan por el determinante *pantalón*, siendo las mujeres en 100% las que más utilizan este término, mientras que en cuanto al plural en *pantalones* es mínima la variación que se da porque solo dos hombres lo dicen, un joven y un mayor.

En el empleo del determinante *calzoncillo* en singular no hay mucha variación significativa en cuanto a la generación mayor y joven, entre hombre y mujeres porque de los 16 informantes 11 se inclinan por el singular de éste (6 hombre y 5 mujeres) y en el plural de calzoncillos hay una equidad de 2 hombres y 2 mujeres y existe otra variante *bóxer* usada por una mujer mayor.

En cuanto al empleo del determinante *calzón*, se puede observar una pluralidad de alternativas para este referente. De los 16 informantes el 56% utiliza la variante *calzón*, mientras que *blúmer* lo dice un hombre mayor y un joven, dos mujeres mayores y un joven, en cuanto a la palabra *bikini* solo es utilizada por una mujer mayor, al igual que la palabra *tanga*, pero esta solo por un hombre mayor.

Según los estudios recopilados en análisis del ALEN, por Díaz y López (2013) registran la variación numérica de tres prendas de vestir (*pantalón*, *calzoncillo* y *calzón*) en el mapa 20a, se observa la preferencia por el singular del término *pantalón* en casi en todas cabeceras departamentales, incluyendo Masaya. (p. 243-244).

En el término *calzoncillo* en singular se da en todos los lugares encuestados a nivel nacional, menos en Boaco (mapa 21a,). En cuanto al término *calzón* (mapa 22a) su uso en singular es empleado mayoritariamente a nivel nacional, al igual que en la cabera departamental de Masaya. En comparación con la ciudad de Masaya se observa que los términos *pantalón*, *calzoncillo* y *calzón* son empleados en singular en la ciudad al igual que en las zonas rurales en estudio.

7.1.3. Formas de tratamiento

Nicaragua está caracterizada como zona de alternancia entre vos ~ usted a nivel nacional, partiendo de este dato encontrado en el ALEN (2010) y del análisis hecho por Díaz y López (2013). Partimos hacia las zonas rurales de Nindirí Masaya en las comunidades de los Vanegas y Veracruz donde los informantes nos proporcionaron los siguientes resultados.

Cuadro 23. Tratamiento entre cónyuges

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo Individual				TOTAL	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
De esposo a esposa										
Vos	6	6	8	4	4	4	2	2	12	75
Tú	0	1	0	1	0	0	0	1	1	6.25
Usted	2	1	0	3	0	0	2	1	3	18.75
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100
De esposa a esposo										
Vos	6	4	6	4	3	3	2	2	10	62.5
Tú	0	2	1	1	0	1	0	1	2	12.5
Usted	2	2	1	3	1	0	2	1	4	25
TOTAL	8	8	8	8	8	4	4	4	16	100

De acuerdo con el cuadro anterior, referido al trato entre cónyuge se encontró que el voseo es utilizado en un 75 % en el trato del esposo hacia la esposa, siendo esta la forma más empleada, mientras *usted* es utilizado por el 18.75% y *tú* por el 6.25%. En cuanto a el tratamiento de la esposa hacia el esposo el 62% utiliza al vos, el 25% *usted* y el 12.50% usan *tú*.

En el nivel generacional para el tratamiento del esposo a la esposa se observa un uso común del voseo tanto en mayores como en jóvenes, el tuteo sólo es usado por un joven y el ustedeo por los mayores (2) y jóvenes (1). Para el trato de la esposa al esposo la mayoría emplea el vos, en particular los mayores (6) y los jóvenes sólo 4 lo usan, el tuteo en comparación con el anterior incrementa pues ahora son 2 jóvenes quienes lo usan y el ustedeo de forma común en mayores y jóvenes con 2 cada uno.

A nivel diasexual en lo que respecta al trato del esposo a la esposa, los hombres son quienes más utilizan el voseo en contraste con las mujeres quienes también expresan el tratamiento con el *tuteo* y el *ustedeo*. Igual situación sucede con el trato de la esposa al esposo, pues son los hombres quienes siguen usando el voseo con amplia mayoría y las mujeres tienden a *ustedear* más en este contexto.

En comparación con el análisis de Díaz y López (2013), el voseo se generaliza en todas regiones del país, generacionalmente el voseo se muestra imparcial tanto para mayores y jóvenes, congruentes con el mapa del ALEN 23a y 24a, reflejan que en la mayoría de las cabeceras departamentales, incluidas Masaya se usa el voseo.

Cuadro 24. Tratamiento entre padres e hijos

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo Individual				TOTAL	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
De padres a hijos										
Vos	8	4	6	6	4	2	4	2	12	75.00
Tú	0	2	2	0	0	2	0	0	2	12.50
Usted	0	2	0	2	0	0	0	2	2	12.50
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100
De hijos a padres										
Vos	1	3	2	2	0	2	0	2	4	25.00
Tú	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Usted	7	5	6	6	4	2	4	2	12	75.00
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

Las comunidades rurales en estudio tienen la característica de que los padres habitan con los hijos, aunque estos últimos ya hayan formado su familia comparten el mismo terreno, en un espacio poco distante así que esto facilitó conocer el trato directo con los padres. En el trato de los padres hacia los hijos, el voseo con el 75% es más empleado que *tú*, registrándose con 12.50% y, por último, el *usted* con una utilización de 12.50%. En contraposición el trato de los

hijos hacia los padres se registró que se emplean solamente dos variantes: la de mayor uso es *usted* con el 75%, y el *vos*, con el 25%.

Para el trato de los padres hacia los hijos, a nivel diagenacional el 100% de los mayores (hombres y mujeres) y el 50% de los jóvenes utilizan el *vos*, en el caso de *tú* es usado en un 25% por dos hombres jóvenes, al igual que *usted* por dos mujeres jóvenes. A nivel diasexual no hay diferencia con el uso de *vos*, sin embargo se observa que los hombres usan la variante *tú*, mientras que las mujeres emplean *usted*.

Para el trato de los hijos hacia los padres, a nivel diagenacional son los mayores quienes emplean *usted*, y los jóvenes alternan *vos~usted*. A nivel diasexual no hay diferencia alguna.

Al comparar con el análisis del ALEN realizado por Díaz y López (2013) se observa que predomina el *voseo de padres a hijos* en un 94,12%. De acuerdo con el mapa 25^a, del atlas, en la ciudad de Masaya predomina el *voseo* en un 75%. De manera que hay concordancia en los resultados. Contrario al resultado anterior el tratamiento de *hijos a padres*, el pronombre *usted* alcanza su totalidad en todos los departamentos, con el 86,76%.

Cuadro 25. Tratamiento entre hermanos

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo Individual				TOTAL	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
Vos	4	2	3	3	2	1	2	1	6	37,50
Tú	1	2	1	2	0	1	1	1	3	18,75
Usted	3	4	4	3	2	2	1	2	7	43.75
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

Entre hermanos, el 43.75% se tratan de *usted*, *vos* 37,50% y *tú* 18.75%, sin embargo, como la diferencia entre *vos* y *usted* no muy distante podemos hablar que existe una alternancia este *vos~usted*

A nivel generacional no hay variación con el uso de *usted*. En el caso de *vos* la diferencia significativa es que los mayores son quienes emplean más esta forma de tratamiento, mientras que *tú* son los jóvenes quienes más la utilizan. A nivel diasexual no hay diferencias interesantes (cabe destacar que el uso del pronombre *usted* se debe a razones de respeto y afecto en su trato sobre todo con hermanos mayores)

En los registros del ALEN analizados por Díaz y López (2013) muestran que entre hermanos a nivel nacional se tratan de *vos* en un 98,53% en forma generalizada en todas las cabeceras departamentales del país. En resumen, con relación al trato entre hermanos en las comunidades rurales estudiadas podemos decir que hay alternancia *vos~usted*, estas variantes se ven afectadas por los lazos de fraternidad que desarrollan en la familia ya que estas por su cercanía están íntimamente relacionadas.

Cuadro 26. Tratamiento entre primos

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo Individual				TOTAL	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
Vos	7	5	5	7	3	2	4	3	12	75
Tú	0	2	2	0	0	2	0	0	2	12.5
Usted	1	1	1	1	1	0	0	1	2	12.5
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

Dialectalmente en el tratamiento entre primos el voseo alcanza el 75%, mientras que el uso del *tuteo* y *ustedeo* con 12.50% cada uno, con ello queda claro que el *vos* es la forma más empleada.

A nivel generacional los mayores emplean ampliamente (87%) el voseo al igual que los jóvenes (62.5%). Con respecto *tuteo* sólo es utilizada por dos hombres jóvenes, y en cuando al *tuteo* no presenta variaciones en cuanto al género ni sexo.

A nivel diasexual son las mujeres quienes hacen uso predominante del voseo, y una pequeña cantidad de hombres tutean en este contexto.

Al comparar con el análisis realizado por Díaz y López (2013), se observa que el 91,18% de los informantes en todos los departamentos utilizan el voseo a nivel nacional y en particular en el departamento de Masaya hay una alternancia *vos~usted* y son las mujeres quienes emplean el *usted*.

Cuadro 27. Tratamiento entre amigos

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo Individual				TOTAL	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
Vos	8	7	7	8	4	3	4	4	15	93.75
Tú	0	1	1	0	0	1	0	0	1	6.25
Usted	0	0	0	0	0	0	0	0	0	00
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

En cuanto al tratamiento entre amigos en estas zonas rurales el 93.75% presenta el uso del voseo en la variante generacional y diasexual. El 6.25% utiliza el *tuteo* (empleado solo por un joven hombre) como influencia de los medios de comunicación y tiempo fuera del país. En relación con el análisis realizado por Díaz y López (2013), se observa que a nivel nacional predomina el voseo y en las cabeceras departamentales en particular de Masaya el uso del voseo es también predominante en forma simétrica.

Por lo tanto seguimos reforzando los estudios de la lengua en donde se demuestra que el *tuteo* es producto de las influencias de los medios, incidiendo en el habla independientemente del sector social que se encuentre el individuo o del nivel de instrucción que posea.

Cuadro 28. Tratamiento entre abuelos y nietos

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasesual		Grupo Individual				TOTAL	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
De abuelos a nietos										
Vos	6	7	5	8	2	3	4	4	13	81.25
Tú	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Usted	2	1	3	0	2	1	0	0	3	18.75
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100
De nietos a abuelos										
Vos	3	4	4	3	2	2	1	2	7	43,75
Tú	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Usted	5	4	4	5	2	2	3	2	9	56.25
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

En el cuadro 28, del tratamiento entre abuelos y nietos, los datos se reflejan el uso del voseo en 81.25% y la utilización del *ustedeo* con un 18.75% en el tratamiento de abuelos a nietos. En el trato de nietos a abuelos se usa *usted* con un 56,25% y el voseo es utilizado en un 43,75% esto comprueba que la afirmación hecha por Matus (2003) en donde él asegura que Nicaragua es un país de voseo aun habiendo un margen de respeto.

En la variante generacional los jóvenes se inclinan más al uso del voseo y los mayores presentan en dos casos alternancia con el *usted*. En el nivel sexual son las mujeres las que presentan mayor inclinación por el voseo y los hombres usan el voseo pero lo alternan con el *usted*. En el tratamiento de nietos a abuelos no hay diferencias sociolingüísticas significativas.

A nivel nacional se muestra en el análisis del ALEN realizado por Díaz y López (2013) que el voseo alcanza el 67,65% en cambio el *ustedeo* el 10,29%. A nivel departamental Masaya se muestra con mayor representatividad el voseo. En cuanto al tratamiento entre nietos y abuelo es empleado el *ustedeo*. En este estudio respecto a lo encontrado en el análisis de Díaz y López, vemos que los

habitantes no están alejados de la realidad del departamento de Masaya e inclusive a nivel nacional.

Cuadro 29. Tratamiento entre tíos y sobrinos

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasesual		Grupo Individual				TOTAL	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
De tíos a sobrinos										
Vos	5	3	5	3	3	2	2	1	8	50
Tú	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Usted	3	5	3	5	1	2	2	3	8	50
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100
De sobrinos a tíos										
Vos	1	3	4	0	1	3	0	0	4	25
Tú	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Usted	7	5	4	8	3	1	4	4	12	75
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

En el cuadro 29, de tíos a sobrinos, predomina una alternancia entre el trato de *vos~usted*. De sobrinos a tíos el uso de *usted* es la forma más empleada por los informantes ya que el 75% la usa, mientras el 25% utiliza el voseo.

En el trato de tíos a sobrinos, a nivel generacional los mayores (5) emplean el voseo, mientras los jóvenes (3) también hacen uso de esta forma de tratamiento y en cuanto al nivel sexual las mujeres prefieren *usted*, y las los hombres el *vos*. En el trato de sobrinos a tíos, los datos varían porque se observa mayor preferencia por el uso del *usted* en particular por los mayores (87.5%) seguidamente por los jóvenes (62.5%). Un reducido porcentaje (25%) emplea la variante *vos*, a nivel sexual los hombres alternan *vos~usted*, mientras que las mujeres en su totalidad emplean el *usted*.

En el análisis de Díaz y López (2013) se muestra a nivel nacional el predominio del voseo en el tratamiento de tíos a sobrinos con un porcentaje del 95,59% en casi todos los departamentos. Y para el trato de sobrinos a tíos, nivel nacional se

prefiere utilizar el ustedeo, en particular en la ciudad de Masaya 75% emplea *usted*. Por lo tanto el trato de sobrinos a tíos coincide relativamente, puesto que en las comunidades en estudio existe una alternancia de *vos~usted*, mientras que para el trato de tíos a sobrino corresponden los datos a cabalidad.

Cuadro 30. Tratamiento a un desconocido

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo Individual				TOTAL	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
Vos	2	3	3	2	1	2	1	1	5	31,25
Tú	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Usted	6	5	5	6	3	2	3	3	11	68,75
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

De acuerdo a los datos encontrados en el cuadro anterior, se observa que el 68,75% usa del pronombre *usted* y el 31,25 % emplea *vos*. Es decir que los informantes se inclinan por el uso de *usted*, mientras que el uso de *vos* es minoritario, sin embargo lo que se observa en el cuadro anterior es que las diferencias sociolingüísticas son insignificantes.

En el análisis del ALEN por Díaz y López del (2013), se observa que en el trato a un desconocido, a nivel nacional existe una alternancia *vos~usted*, Según el mapa 34a, en la cabecera departamental de Masaya, se emplea mayoritariamente el *ustedeo*. Por lo tanto este estudio es congruente con el análisis anterior, ya que se observa que predomina el *ustedeo*, esto en comparación con la zona urbana de Masaya.

Cuadro 31. Tratamiento a alguien de respeto.

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo Individual				TOTAL	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
Vos	2	1	1	2	1	0	1	1	3	18,75
Tú	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Usted	6	7	7	6	3	4	3	3	13	81,25
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

En nuestro país el dirigirse con respeto a los demás es parte del aprecio o de la visión moral que se tenga de la persona, en este estudio observamos que tanto mayores como jóvenes (81.25%) prefieren referirse con el término *usted* a alguien de respeto y el usan el voseo con un porcentaje del 18.75%.

A nivel diageneracional y diasexual no hay diferencias significativas con el uso de *usted* ni de *vos*.

Al comparar con el ALEN (2010) el mapa 35a, indica que a nivel nacional existe se emplea en un 100% el *ustedeo*, incluyendo en la cabecera departamental de Masaya. por tanto los datos anteriores son congruentes con los resultados de esta investigación.

Cuadro 32. Tratamiento cuando se pide un favor

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo Individual				TOTAL	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
Vos	5	2	4	3	3	1	2	1	7	43,75
Tú	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Usted	3	6	4	5	1	3	2	3	9	56.25
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

En la forma de tratamiento cuando se pide un favor, los informantes utilizan el *ustedeo* con un 56.25% y el voseo con 43.75%. Generacionalmente los mayores hacen uso del *vos* y los jóvenes en su mayoría emplean el *usted* para pedir un favor. Diasexualmente no hay diferencias significativas al utilizar el *usted*, ni el *vos*.

En comparación con el ALEN a nivel nacional hay una alternancia *vos~usted* en la forma de tratamiento empleadas al pedir un favor, sin embargo a nivel de cabecera departamental, Masaya registra un uso generalizado de *usted*. Por tanto

hay una diferencia con los resultados, pues en este estudio se afirma que en las comunidades de Veracruz y Los Vanegas existe una alternancia *vos~usted*.

7.1.4. Pronombres enclíticos

Cuadro 33. Pronombres enclíticos

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasesual		Grupo Individual				TOTAL	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
Sentarse										
Siéntense	8	7	7	8	4	3	4	4	15	93.75
Siéntensen	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Sentar	0	1	1	0	0	1	0	0	1	6.25
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100
No sentarse										
Sentarse	5	7	6	6	3	3	2	4	12	75
Sentarsen	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
No se sienten	2	0	0	2	0	0	2	0	2	12.5
Sienten	1	1	2	0	1	1	0	0	2	12.5
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100
Poner algo										
Pónganlo	6	8	8	6	4	4	2	4	14	87.5
Pónganlon	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Póngamelo	2	0	0	2	0	0	2	0	2	12.5
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

En cuanto al cuadro anterior referido al uso de los pronombres enclíticos, los informantes emplean en un 94% *siéntense* y otra variante registrada es *sentar* con un 6.25% de uso por un hombre joven.

En cuanto al nivel nacional se observa en el mapa 39 que a nivel a nacional esta forma es empleada mayoritariamente *siéntense* concordando los datos con lo encontrado en las comunidades en estudio y a nivel departamental en Masaya coincidiendo en su totalidad por lo tanto podemos decir que los datos encontrados

en las comunidades en estudio tienen semejanza con lo registrado tanto a nivel nacional como departamental

En el análisis se determina que no hay diferencia generacional ni diasexual porque hay una equidad en el léxico empleado para el plural –se en siéntense con un 93.75%, mientras que sentarse solo lo dijo 1 mujer mayor.

En comparación con el ALEN (2010) en su análisis recopilado por Díaz y López (2013) los datos concuerda con esta investigación, ya que en Nicaragua se emplea más el término siéntense en todos los departamentos con algunas excepciones en Bluefields, Puerto Cabezas y Juigalpa (p. 255).

En el registro obtenido al pronombre enclítico pónganlo el 87% es usado en las comunidades en estudio y un 12% emplea *póngamelo* .en el nivel generacional y diasexual solo podemos mencionar que es empleado por dos mayores y en este caso dos mujeres.

7.1.5. La derivación

7.1.5.1. El diminutivo

Cuadro 34. Diminutivo de mano

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo Individual				TOTAL	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
Manito	7	7	7	7	4	3	3	4	14	87.75
Manita	1	1	1	1	0	1	1	0	2	12.25
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

En cuanto al diminutivo de la palabra *mano* en los datos obtenidos en esta investigación son el empleo de los sufijo -ito, -ita en *manito* y *manita*, siendo el de mayor predominio el plural en masculino en *manitos* con un 87.75%, en la cual no hay diferencia generacional ni diasexual en las comunidades en estudio, y una minoría (12.25%) emplean la forma femenina *manita*, igual que en el caso anterior no hay diferencias significativas.

En comparación con el estudio del ALEN realizado por Díaz y López (2013), el mapa 42a, revela que a nivel nacional el término que más prevalece es la forma masculina, mientras que en la ciudad Masaya existe una alternancia *manito~manita*, (p. 256).

Cuadro 35. Diminutivo de pequeño

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo Individual				TOTAL	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
Pequeñísimo	1	3	2	2	1	1	0	2	4	25
Pequeño	1	0	0	1	0	0	1	0	1	6.25
Muy pequeño	2	1	2	1	1	1	1	0	3	18.75
Chiquito / pequeñito	4	4	4	4	2	2	2	2	8	50
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

En el análisis del cuadro 35, para referirse a un animal pequeño, los informantes emplean el diminutivo *-ito* (*chiquito, pequeñito*) en un 50%, el sufijo superlativo *ísimo* (*pequeñísimo*) con un 25%, el adverbio *muy* más adjetivo (*muy pequeño*) con menor incidencia en su uso con un 18%. Y en menor uso *pequeño* con 6.25%, sin embargo esta última no aporta a la formación del término en cuestión. A nivel diagenacional y diasexualmente las variantes no presentan diferencias significativas a excepción de *pequeñísimo*, que es empleado mayoritariamente por los jóvenes.

En cuanto al análisis de Díaz y López (2013), encontraron que el sufijo que mayormente se emplea en Nicaragua para formar diminutivos es *ito*, para referirse a un animal demasiado pequeño utilizando los términos: *chiquito* o *pequeñito*, este fenómeno es notable en 7 departamentos de nuestro país (p. 257). En cuanto al caso de Masaya, se utiliza en un 50% *chiquito* o *pequeñito* y en menor proporción *muy chiquito* al igual que *chiquitito*. Por lo tanto este estudio concuerda con lo encontrado en la cabecera departamental, ya que se utiliza *chiquito*, *pequeñísimo* y *pequeñito*.

7.1.5.2. Los colectivos

Cuadro 36. Campo sembrado de plátanos

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo Individual				TOTAL	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
Platanal	6	4	4	6	2	2	4	2	10	62.5
Platanar	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Platanero/a	2	3	3	2	2	1	0	2	5	31.25
Bananera	0	1	1	0	0	1	0	0	1	6.25
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

En la derivación de un campo sembrado de plátanos los entrevistados responden de la siguiente manera: la variante *platanal* obtuvo el 62.5%, *platanero* el 31.25%, y *bananera* el 6.25%. En el nivel generacional los mayores se inclinan por *platanal*, lo que es menos frecuente en los jóvenes. En el nivel sexual, las mujeres son quienes hacen mayor uso de *platanal*, con respecto al ALEN la formación coincide con el presente estudio pues *platanal* es la forma más utilizada para llamar a un campo sembrado de plátanos, y nivel departamental, en la ciudad de Masaya el 75% utilizan el sufijo *-al* para crear la derivación colectiva, según mapa 43a.

Cuadro 37. Campo sembrado de frijoles

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo Individual				TOTAL	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
Frijolar	4	1	2	3	2	0	2	1	5	31.25
Frijolera	2	6	5	3	2	3	0	3	8	50.00
Frijolal	2	1	1	2	0	1	2	0	3	18.75
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

En relación a campo sembrado de frijoles, los informantes responden que la variante *frijolera* es usada con un 50%, *frijolar* en un 31.25% y *frijolal* con un 18.75%. En el nivel generacional los jóvenes son quienes mayormente usan *frijolera*, mientras los mayores emplean *frijolar*. A nivel sexual los hombres usan la variante *frijolera* en su comunicación oral. En comparación con el ALEN (2010), a nivel la forma más empleada con respecto a la derivación de un campo sembrado de frijoles es *frijolar*. A nivel de cabecera departamental no hay correspondencia

con lo encontrado en el presente estudio, ya que *frijolal* es la variante más usada para el departamento de Masaya, sin embargo en este estudio es la que menos porcentaje de uso tiene.

7.1.5.3. Superlativo

Cuadro 38. Superlativo de guapa

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
Guapísima	4	5	4	5	1	3	3	2	9	56,25
Muy guapa	1	3	2	2	1	1	0	2	4	25
Bonita / Hermosa	3	0	2	1	2	0	1	0	3	18.75
Total	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

En nuestro país existen tabúes al referirse a la apariencia física de una mujer, en este estudio lo comprobamos, porque los informantes se quedaban callados pero gracias a la habilidad de las encuestadoras logramos obtener algunas variantes de encontrando la forma más empleada es *guapísima* con 56,25%, luego, *muy guapa* con un 25%, y las formas sinonímicas (*bonita* y *hermosa*) con el 18.75%.

En el nivel generacional, tanto mayores como jóvenes prefieren la variante *guapísima* sin presentar diferencias significativas. *Muy guapa* es más empleada por los jóvenes, mientras que los mayores emplean variantes *sinonímicas* como *bonita* y *hermosa*. En el nivel diasexual no hay diferencias significativas.

En comparación con el análisis de Díaz y López (2013), el modo más usado para la formación del superlativo de guapa es a través de adjetivos sinonímicos como *hermosa* y *bella*, en menor grado con el sufijo *-ísima*. A nivel de cabecera departamental Masaya, registra otras formas para la formación del superlativo como son: *muy guapa*, *bella*, *elegante* y *simpática*. Por tanto, no hay correspondencia con esta investigación pues las formas con mayor uso son la formación a través del sufijo *-ísima* y el adverbio *muy*.

Cuadro 39. Superlativo de fea

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasesual		Grupo Individual				TOTAL	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
Feísima	0	3	1	2	0	1	0	2	3	18.75
Muy fea	4	3	3	4	1	2	3	1	7	43.75
Fea	2	1	3	0	2	1	0	0	3	18.75
Horrorosa	1	1	1	1	1	0	0	1	2	12.50
Feyísima	1	0	0	1	0	0	1	0	1	6.25
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

En este análisis se puede observar la formación del superlativo a través de adjetivos, el sufijo *-ísimo* y los compuestos con adverbios. La principal variante utilizada es *muy fea* con el 43.75%, las otras variantes con menor porcentaje son *fea* y *feísima* con 18.75% cada una, *horrorosa* con 12.50% y por último *feísima* con 6.25%.

La variante *muy fea* no presenta diferencias significativas generacional ni diasesualmente, en el caso de *fea* generacionalmente no hay diferencias significativas, pero diasesualmente sí ya que esta forma es usada sólo por los hombres. *Feísima* es empleada por los jóvenes y diasesualmente no varía de manera significativa. En el caso de *horrorosa* permanece inmutable tanto diageneracional como diasesualmente y *feyísima* sólo es usada por una mujer mayor.

Al comparar con el análisis de Díaz y López (2013), ellas afirman que en la formación del superlativo se emplea, con mayor frecuencia por medio de sustantivos y adjetivos sinonímicos o metafóricos y en menor proporción *-ísimo* y sintagmas con adverbios más adjetivos (*muy*, *bien*, *demasiado*) (p. 259-260). En la cabecera departamental de Masaya según el mapa 46a, predomina el uso de *muy fea* y *horrible* en igualdad de proporción, 50% cada una. Por lo tanto, esta investigación es congruente con el ALEN, porque el referente más empleado es el sintagma con adverbio más adjetivo *muy fea* y en segundo lugar término el

superlativo *-ísima* como en *feísima*, en las comunidades de Veracruz y los Vanegas, municipio de Nindirí, departamento de Masaya.

7.1.5.4. El intensivo

Cuadro 40. Formación de la intensidad

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasesual		Grupo Individual				TOTAL	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
Un hombre muy pobre										
Pobrecito	3	0	3	0	3	0	0	0	3	18.75
Muy pobre	1	1	1	1	0	1	1	0	2	12.50
Palmado	1	5	3	3	0	3	1	2	6	37.50
Pobre	3	2	1	4	1	0	2	2	5	31.25
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100
Un hombre completamente mojado										
Remojado	2	1	0	3	0	0	2	1	3	18.75
Muy mojado	1	0	0	1	0	0	1	0	1	6.25
Rempapado	1	4	3	2	1	2	0	2	5	31.25
Mojadísimo	1	1	2	0	1	1	0	0	2	12.50
Mojado	1	1	0	2	0	0	1	1	2	12.50
Empapado	2	1	3	0	2	1	0	0	3	18.75
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

En la formación de intensidad se observa que para referirse a un hombre muy pobre los informantes emplean mayoritariamente el término *palmado* con un 37%, luego *pobre* con 31%, después *pobrecito* con 18.75% y finalmente *muy pobre* con 12.50%. Al referirse a un hombre completamente mojado la variante más empleada es *rempapado*, luego *remojado* y *empapado* con un 18.75% cada uno, *mojadísimo* y *mojado* alcanzan 12.50% respectivamente y por último *muy mojado* con 6.25%

A nivel diagenacional *palmado* es más empleado por los jóvenes, pero diasesualmente no hay diferencias en cuanto al uso de este término. En el caso de *pobre* no presenta variaciones generacionales significativas, pero diasesualmente son las mujeres quienes lo emplean con mayor frecuencia. *muy pobre* no presenta

cambios diagenacional ni diasexualmente, y pobrecito sólo es empleado por los hombres mayores, de manera que son ellos quienes usan la variante eufemística.

Con respecto a un hombre completamente mojado, el término *rempapado* es más usado por los hombres jóvenes, en el caso de las demás variantes (*remojado*, *empapado*, *mojado* y *mojadísimo*) no presentan variaciones generacionales, pero diasexualmente *mojadísimo* y *empapado* sólo es utilizado por los hombres, mientras que *remojado* y *mojado* solo es usado por las mujeres. *Muy mojado* es usado solamente por una mujer mayor.

En comparación con el análisis de Díaz y López (2013), para la formación de la intensidad se emplean el sufijo -ado (*palmado-empapado*), el sufijo superlativo –ísimo (*pobrísimo-mojadísimo*) el sufijo -ito, -ecito (*pobrecito*) y los adverbios más adjetivos (*muy pobre-muy mojado*). En comparación el ALEN (2010) a nivel nacional los términos más empleados para referirse a un hombre sin dinero es *palmado* y *pobrecito* y para un hombre completamente mojado se usa *empapado* y *remojado*. A nivel de cabecera departamental *palmado* y *remojado* son los más utilizados de acuerdo con los mapas 48a, y 49ª del altas. Por tanto no hay diferencias con los datos consignados en el ALEN ni en el presente estudio.

7.1.5.5. El aumentativo

Cuadro 41. Formación del aumentativo de grande

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	Jóvenes	Hombre	Mujer	HM	HJ	MM	MJ		
Muy grande	3	2	3	2	2	1	1	1	5	31,25
Bien grande	3	1	1	3	1	0	2	1	4	25
Grandísimo	1	4	4	1	1	3	0	1	5	31,25
Grande	0	1	0	1	0	0	0	1	1	6,25
Grandote	1	0	0	1	0	0	1	0	1	6,25
Total	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

En la formación del aumentativo, los pobladores de Veracruz y Los Vanegas, emplean de forma alterna las variantes *Muy grande* y *grandísimo*, ambos obtienen el 31.25% de frecuencia de uso, pero también el 25% emplea la variante *bien*

grande, siendo estos los más significativos, también se registran la variables *grande* y *grandote* con un 6.25% cada una.

Grandísimo es empleado mayormente por los hombres jóvenes, mientras que *bien grande* por las mujeres mayores, el empleo de los otros términos presenta diferencias poco significativas.

En comparación con el ALEN (2010) mapa 50a, hay correspondencia pues se observa que el aumentativo se forma con el superlativo *-ísimo*, y la composición *muy grande*. Resultados similares se plantean en la ciudad de Masaya.

7.1.5.6. Los gentilicios

Cuadro 42. La sufijación de persona que no es del lugar

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	Jóvenes	Hombre	Mujer	HM	HJ	MM	MJ		
Forastero	7	5	7	5	4	3	3	2	12	75
Desconocido	0	1	0	1	0	0	0	1	1	6,25
Extraño	1	2	1	2	0	1	1	1	3	18.75
Total	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

En el cuadro 42, abordamos la sufijación empleada para designar a la persona que no es del lugar, los informantes utilizan la variante *forastero* con un 75%, siendo la principal variante, el 18.75% emplea *extraño* y el 6.25% usa la variante *desconocido*. En el nivel generacional y diasexual hay diferencias leves en el uso de la variante *forastero*. Igual sucede en el caso de *extraño*, pero *desconocido* solo es empleado por una mujer joven.

En comparación con el Díaz y López (2013), las formas más empleadas para referirse a alguien que no es del lugar son *de afuera* y *forastero* (p. 264), en contraste con el ALEN (2010), a nivel de cabecera departamental, en Masaya no hay consenso, pues emplean con igual porcentaje las variantes *desconocido*, *forastero*, *no es de aquí* y *de afuera*. Sin embargo en este estudio la forma

predominante es *forastero*. De manera que estas coinciden con el nivel nacional, pero con el departamental.

Cuadro 43. Formación de gentilicios

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo individual				Total	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
eño-eña veracruceño	4	4	4	4	2	2	2	2	8	50
ano-ana veracruzano	1	0	1	0	1	0	0	0	1	6,25
vanegas	3	4	3	4	1	2	2	2	7	43,75
Total	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

En la formación del gentilicio los informantes indican que el sufijo *eño-eña* en *veracruceño* es usado por el 50%, *ano-ana* en *veracruzana* el 6.25% y el 43.75% emplean *vanegas*. A nivel generacional y diasexual las variantes con mayor uso no presentan diferencias significativas y en el caso de *veracruzano* solo es empleado por un hombre mayor.

En comparación con los datos del ALEN hay correspondencia, puesto que el sufijo *-eño, -eña* es empleada con un amplio margen de aceptación, resultados diferentes se obtuvieron en la ciudad de Masaya, en donde el 50% de los informantes emplean la variante folclórica *comeyuca*, según el mapa 56

7.1.5.7. Otros sufijos

Cuadro 44. Oscurana vs Oscuridad

Variantes	Nivel generacional		Nivel Sexual		Grupo Individual				TOTAL	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
Oscurana	4	2	1	5	1	0	3	2	6	37.50
Oscuridad	4	6	7	3	3	4	1	2	10	62.50
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

El cuadro 43, refleja el siguiente resultado: La variante *oscuridad* es usada por el 62.50% de los informantes, mientras que hacen uso de *oscurana* el 37%.

A nivel generacional los mayores alternan *oscurana* y *oscuridad*, pero en los jóvenes hay mayor consenso por el uso de la forma canónica *oscuridad*, entre las variables, pero en el nivel sexual son las mujeres quienes hacen uso de la variante *oscurana*, mientras los hombres en su mayoría emplean *oscuridad* para la derivación de oscuro.

En comparación con el ALEN, coinciden los resultados, ya que la variante *oscuridad* es la forma mayormente empleada nivel nacional y departamental. Aunque cabe mencionar que la variante no canónica *oscurana* es más frecuente en las comunidades rurales estudiadas, lo cual quizá se debe a los bajos niveles de instrucción de los informantes de estas localidades.

Cuadro 45. Abundancia de humo

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasesual		Grupo Individual				TOTAL	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
Humalera	4	3	4	3	2	2	2	1	7	43.75
Humazón	4	4	3	5	2	1	2	3	8	50
Humazal	0	1	1	0	0	1	0	0	1	6.25
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

En la determinación de abundancia de humo la variante *humazón* registra el 50% de utilización, *humalera* con el 43.75%, existiendo una alternancia entre estas dos variables, y *humazal* obtuvo el 6.25%.

A nivel generacional los mayores usan las dos formas *humalera* y *humazón*, en igual proporción, mientras que los jóvenes además de lo anterior incluyen *humazal*. A nivel sexual, los hombres incluyen las tres variables y las mujeres solo *humalera* y *humazón*. En comparación con el ALEN, se evidencia una correspondencia, puesto que ambas formas son las más empleadas en el habla de los nicaragüenses. En la ciudad de Masaya también se presenta la misma tendencia según el mapa 54a.

Cuadro 46. Fealdad

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo Individual				TOTAL	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
Feyura	7	8	8	7	4	4	3	4	15	93,75
Fealdad	1	0	0	1	0	0	1	0	1	6,25
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

En cuanto al cuadro 46, el 93.75% de los informantes usan la variante *feyura*, mientras que el 6,25 emplea *fealdad*.

A nivel generacional y diasexual *feyura* no presenta diferencias significativas, mientras que *fealdad* sólo es usada por una mujer mayor. En comparación con el ALEN (2010), coinciden los datos al expresar que la forma más usual es *feyura* y que los jóvenes utilizan el sufijo *-ura* para esta derivación. Estos resultados también coinciden con los hallazgos en la ciudad de Masaya, según el mapa 55a.

7.1.5.8. La prefijación

Cuadro 47. La prefijación de podar

Variantes	Nivel generacional		Nivel diasexual		Grupo Individual				TOTAL	%
	Mayores	Jóvenes	Hombres	Mujeres	HM	HJ	MM	MJ		
Desramar	6	2	3	5	2	1	4	1	8	50.00
Podar	2	6	5	3	2	3	0	3	8	50.00
TOTAL	8	8	8	8	4	4	4	4	16	100

El cuadro 46, referido a la prefijación de podar, los informantes hacen uso en un 50% de la variante podar, y desramar. A nivel generacional los jóvenes utilizan con mayor frecuencia la variante podar, mientras que sexualmente lo hacen los hombres. Desramar generacionalmente es empleado por los mayores, pero sexualmente no hay diferencias significativas. Y derramar no presenta variaciones relevantes en cuanto al nivel generacional ni diasexual.

En comparación con el ALEN en él hay una coincidencia relativa, puesto que a nivel nacional la variante mayor empleada es desramar, sin embargo en las comunidades en estudio cambia por podar, siendo resultado este con mayor frecuencia.

8. Conclusiones

Después de haber analizado los datos de la morfología nominal cuantitativa y cualitativamente, desde un enfoque sociolingüístico y dialectológico, se puede expresar las siguientes conclusiones:

- ✚ En relación con el género, en las comunidades rurales de Veracruz y los Vanegas, los resultados muestran que los siguientes términos se emplean como masculinos: *el sartén, el calor, el mar, el chinche, el agua, el azúcar* (este último empleado mayoritariamente por las mujeres). De manera femenina se usa solamente *la mugre*. Por lo tanto se puede afirmar que el estudio realizado tanto a nivel departamental como nacional no muestran diferencias significativas dignas de mencionar.
- ✚ Los términos que presentan mayor vacilación genérica son *costumbre* y *ubre*, pues no hay consenso entre los informantes para emplear la forma masculina o la femenina. En relación con el macho de la oveja y el macho de la cabra, sobresalen las formas canónicas *carnero* y *cabro* ya que son empleadas mayoritariamente por los jóvenes, y en nuestro país este término no es muy conocido.
- ✚ Los términos *estudiante, pariente* y *testigo* se emplean de manera común en cuanto al género, siguiendo la norma: *el/la estudiante, el/la pariente, y el/la testigo* respectivamente. En cuanto al género y el número estos datos no presentan distinciones diatópicas relevantes en relación con el nivel nacional. En cuanto a la comparación se observó que, no existen variantes dignas de mencionar, porque tanto, a nivel departamental como nacional, se emplean las formas canónicas como en las comunidades en estudio
- ✚ Al referirse a la formación del número, la tendencia predominante es seguir la norma estándar, adicionando una *-s* al final de las palabras *pies, mamás* y *cafés*. No existen diferencias diastráticas significativas, diageneracional ni diasexualmente. De los ocho hombres encuestados, tres emplearon las variantes no estándares *mamases* y *cafeses*, esta es la única diferencia

sociolingüística que vale la pena destacar en cuanto a la formación del plural de estos términos. Podemos decir que siempre predomina la forma de pluralización conocida sin variantes dignas de mencionar

- ✚ En cuanto al número en las prendas de vestir, *pantalón*, *calzoncillo* y *calzón*, los informantes prefieren las formas en singular al igual que la cabecera departamental y a nivel nacional.
- ✚ Respecto a la formas de tratamiento prevalece el voseo, si quien lo expresa es mayor o de la misma edad que el interlocutor. Además se emplea el voseo en el plano de la solidaridad y confianza. En el tratamiento asimétrico de padres a hijos, se usa el pronombre *vos*, en caso contrario al dirigirse de hijos a padres es utilizado el pronombre *usted*, indicando una relación de respeto. De igual manera sucede en las formas de tratamiento de abuelos a nietos, mientras que el *ustedeo* es empleado de los nietos a los abuelos, y de los sobrinos a los tíos, sin embargo en el trato de los tíos a los sobrino existe una alternancia *vos~usted*. Entre esposos y primos prevalece el voseo, pero en el trato entre hermanos hay alternancia *vos~usted*, la cual se debe a razones de respeto y afecto con los hermanos mayores. En el ámbito social entre amigos se emplea el pronombre *vos*, pero cambia a *usted*, cuando se dirige a un desconocido, al alguien de respeto por su cargo elevado y cuando se pide un favor. De manera que la variante pronominal *usted* es polisémica, ya que puede connotar respeto, distanciamiento, afecto y cortesía, en dependencia del contexto en que se utilice. Entre las formas pronominales registradas en las comunidades en estudio, se documentó el empleo de *tú*, que aunque de manera incipiente, representa una innovación en el tratamiento en Nicaragua y son los jóvenes quienes lo emplean. Esta es la única distinción diastrática que vale la pena mencionar en cuanto a las formas de tratamiento. Podemos concluir que el estudio reflejó que tanto a nivel departamental como nacional Nicaragua se caracteriza por ser un país voseante en un alto margen.

- ✚ Respecto a los pronombres enclíticos en las zonas rurales en estudio se emplea mayoritariamente las formas canónicas: *siéntense*, *sentarse* y *póngalo* lo cual se corresponde con los hallazgos presentados por el ALEN a nivel nacional.

- ✚ Sobre la derivación se concluye que en el español de Nicaragua prepondera para la formación del diminutivo con el sufijo *-ito*, en *manito-pequeñito* estos datos también concuerdan con los encontrados el ALEN a nivel nacional. En la formación de colectivos son empleados mayoritariamente los sufijos *-al*, *-era* en *platanal* y *frijolera*, este último término corresponde a nivel nacional, pero no departamental, porque en la cabecera se prefiere *frijolal*. Para el superlativo se emplea el sufijo *-ísima* (*guapísima*), pero a nivel nacional y departamental utilizan una variedad de sinonimias para referirse al superlativo de una exageradamente guapa, por lo tanto no corresponden exactamente a lo encontrado en este estudio, igual sucede al referirse a una mujer exageradamente fea, pues es empleado el adverbio *muy* más adjetivo (*muy fea*), en cambio el 50% de la cabecera departamental utiliza este término, y en cuanto a nivel nacional se utilizan también otros sinónimos. Para la formación del aumentativo sucede el mismo caso que en la formación del superlativo (*grandísimo* y *muy grande*). En cuanto a la formación de la intensidad la tendencia es utilizar el sufijo *-ado* en *palmado* y *rempapado*. Para la formación del gentilicio usan *-eño*, *eña* en términos como *veracruzense*, al igual que la variante folclórica *vanegas* y al referirse a alguien que no es del lugar emplea *forastero*. Otros sufijos empleados en las zonas rurales en estudio son *-dad* en *oscuridad*; *-era* en *humalera* al igual que *-zón* en *humazón*; *-ura* como en *feyura*. En la prefijación se emplea *-des* mayoritariamente: *desramar*.

9. Recomendaciones

Al finalizar esta investigación en la que se abordaron las variantes en la morfología nominal en los hablantes de las zonas rurales del municipio de Nindirí, departamento de Masaya, no se encontró trabajos en el entorno a este nivel de estudio, pues el ALEN y la morfología nominal de Díaz y López sólo contemplan hallazgos a nivel de cabecera departamental, pero no a nivel de zonas rurales de cada municipio, donde estamos muy conscientes que existen un amplio bagaje que puede ser conforme a la característica del departamento, pero también tiene sus variantes y riquezas propias. Por lo tanto se recomienda:

- ✚ Realizar estudios de la morfología nominal del español hablado en las diferentes zonas rurales de Nicaragua, ya que de esta manera se estará contribuyendo a caracterizar particularidades de nuestro lenguaje o habla.
- ✚ Explorar de manera amplia el estudio morfosintáctico en las zonas rurales de Nicaragua con el fin de poder comparar con el estudio realizado en el Atlas Lingüístico Etnográfico de Nicaragua y los análisis realizados en otros trabajos, como el presente.
- ✚ Es necesario que los estudiantes de las diferentes carreras afines a este contenido realicen estudios detallados en el español de Nicaragua brindado de esta manera un seguimiento a las investigaciones realizadas y caracterizando todo el territorio nicaragüense, para permitirnos comparar con otros países, regiones, o más específico, localidades.
- ✚ Realizar estudios morfosintácticos en otras zonas rurales, como en la región central y el Caribe, pues el ALEN ya presenta un panorama amplio del español de Nicaragua en las cabeceras departamentales del país, de manera que hace falta entrar a zonas inexploradas en este ámbito.

- ✚ Retomar estos estudios de la morfología nominal para la enseñanza del español nicaragüense en la asignatura de lengua y literatura y otras áreas y carreras afines, con el objetivo de que los estudiantes aprendan a valorar el habla y la cultura de nuestro país.

10. Bibliografía

- Calderón, M. (2010). *Sistemas pronominales usados en el mundo Hispánico*. En M. Calderón Campos, *La lengua española en América: normas y usos* (pág. 230-231). Valencia: Universidad de Valencia.
- Chavarría, C (2012). *¿Cómo quiere que lo trate: de vos- tú usted? Formas de tratamiento en el español de América Central: análisis geolingüístico pluridimensional*. Tesis inédita. UNAN- Managua.
- Chavarría, C. & Rosales, M. A. (2010). *Atlas Lingüístico etnográfico de Nicaragua (ALLEN)*. Managua: PAVSA.
- Chambers, J & Trudgill, P. (1994). *Dialectología*. Madrid. Visor libros, S.L.
- Díaz, T., & López, C. (s.f.). *Morfosintaxis del español en Nicaragua*. En M. Á. Quesada Pacheco, *El español hablado en América Central: Nivel morfosintáctico* (p. 225-296). Managua.
- Duazat, Albert (1990). *La géographie linguistique*. Paris: Payot.
- Gimeno, F. (1990). *Dialectología y sociolingüística española*. Universidades de Alicante (p. 305)
- Instituto Nacional de Información de Desarrollo, INIDE. (2008). *Nindirí en cifras*. Managua.
- López, Humberto (1990). *Español de América*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- Alvar M (1996). *Manual de la dialectología hispánica*. El español de España. El español de América. Barcelona: Ariel; 254-394
- Mántica, C (1989). *El habla nicaragüense y otros ensayos*. 4ta. Edición. Managua: serie Raíces.
- Matus, R. (2010). *Nuestro Idioma 11 (11º grado de Lengua y Literatura)*. Managua: Matuz Lazo Ediciones.
- Matus, R. (2003). *El género y el número del español nicaragüense*. En Academia nicaragüense de la lengua (pag. 11-134). Managua. PAVSA.
- Méndez, Pidal (1960). *Concepción de la lengua española estándar*. Revista de la universidad de Buenos Aires, V.

- Montes, G. (1997). *Dialectología y sociolingüística: algunas ideas sobre sus relaciones en lingüística*. Española actual. VIII
- Montes, G. (1995). *Dialectología general e hispanoamericana*. 3ra. Ed. Bogotá, ICC
- Moreno Fernández, F. (1998). *Principios de la sociolingüística del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Peña Hernández, E. (1968). *Castellano Básico*. Masaya: Unión Cardoza y Cía. Ltda.
- Quesada Pacheco, M. Á. (2010). *El español de América*. Costa Rica: Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Quesada Pacheco, M. Á. (1992) *Atlas lingüístico etnográfico de Costa Rica. Cuestionario*. San José: Nueva Década.
- Quesada Pacheco, M. Á. (2013). *El español hablado en América Central: nivel morfosintáctico*. Madrid: Editorial Iberoamericana Vervuert.
- Real Academia de la Lengua española RAE. (2009). *La Nueva gramática de la lengua española. Morfología y sintaxis*. Madrid: Espasa.
- Thebán, L (1996), "geographie linguistique, typologie, sociolinguistique en *Revue Roumaine de Linguistique*, XII. Num 6.659-663
- Ruffino G (1991), *Dialectología urbana y análisis geolingüístico*. Argentina: Palermo

Webgrafía

- Alcaldía Municipal de Nindirí. Masaya, Nicaragua. Recuperado el 10 de octubre de 2014 de www.lac-database.eu/pdf/399.pdf
- Fundación de la lengua española. Recuperado el 08 de octubre de 2014. *Practica Español*. Obtenido de <http://www.practicaespanol.com/es/derivacion/art/44/>
- *Gramáticas*. Recuperado de 10 de Octubre de 2014). Obtenido de <http://www.gramaticas.net/2010/10/ejemplos-de-numero.html>

Anexos

Mapa del municipio de Nindirí, departamento de Masaya.





Uso de pozo en la localidad de Veracruz.



Foto de uno de los informantes, su labor es la agricultura, trabajo común en la comunidad visitada (Veracruz).



Viviendas de algunos pobladores en Los Vanegas.



Encuestadoras realizando trabajo de campo en la comunidad de Veracruz.

Resumen de los informantes

Nombres y Apellidos	Nivel académico	Procedencia	Edad	Oficio	Grupo
Adela Marina Rosales Vanegas	1er año de secundaria	Los Vanegas	38 años	Elaboración de nacatamales	MJ
Elvin Javier Chávez Rosales	6to. Grado primaria	Los Vanegas	25 años	Elaboración de cajetas y cosa de horno	HJ
María Elena Orozco Jirón	2do. año de secundaria	Los Vanegas	26 años	Ama de casa	MJ
Napoleón de los Reyes Orozco	6to. Grado primaria	Los Vanegas	59 años	Seguridad CPF	HM
Justina Fernández Ramírez	4to. Grado primaria	Los Vanegas	55 años	Comerciante en su casa	MM
Roberto Valentín Pérez Ríos	2do. Grado primaria	Los Vanegas	42 años	Enderezado y pintura	HJ
Lastenia Natividad Ríos Calero	Iletrada	Los Vanegas	76 años	Partera	MM
Manuel Antonio Castro Peralta	Bachiller	Veracruz	23 años	Estudiante	HJ
Juan José Huete Chavarría	Bachiller	Veracruz	41 años	Fontanero	HJ
Francisca Danelia Ramírez	2do. Año de secundaria	Veracruz	36 años	Ama de casa	MJ
Francisco Antonio Araica	Iletrado	Los Vanegas	69 años	Comerciante	HM
Andrea Adelina Martínez Cisneros	Iletrada	Veracruz	82 años	Domestica	MM
Henry Gualberto Aguilar Amador	Iletrado	Veracruz	52 años	Bota basura	HM
Claudio Gutiérrez Navarro	Iletrado	Veracruz	75 años	Campesino	HM
Juana Isabel Gil Duarte	Bachiller	Veracruz	47 años	Comerciante ropa usada	MJ
Miriam Moreno Urbina	3er. Grado primaria	Veracruz	63 años	Ama de casa	MM



Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua
UNAN-Managua
Facultad de Educación e Idiomas
Departamento de Español
Carrera: Lengua y Literatura Hispánica.

Cuestionario para las encuestas semi-dirigidas a los informantes de Veracruz y Los Vanegas

I. Datos Generales.

No. de la entrevista: _____
Nombres y apellidos: _____
Sexo: _____ Edad: _____ Idiomas: _____
Lugar de nacimiento: _____
Grado de instrucción formal: _____ Ocupación: _____
¿Cuánto tiempo tiene de vivir en la localidad?: _____
Lugares donde ha viajado: _____
Origen del padre: _____ Origen de la madre: _____
Origen de cónyuge: _____
Practica la lectura: Siempre () A veces () Casi nunca () Nunca ()
¿Escucha radio?: Siempre () A veces () Casi nunca () Nunca ()
¿Ve televisión? Siempre () A veces () Casi nunca () Nunca ()
Nombre del investigador: Zoila Elizabeth Gaitán Silva
Karla Vanessa Gómez Ramírez
Fecha de la investigación: _____

II. Nivel morfosintáctico

2.1 Morfología nominal

2.1.1 El género

1- (el- la sartén) Lo que utilizan para hornear es _____



2- (el- la calor) La temperatura que nos hace sudar es _____



3- (el – la mugre) La expresión de dos mejores amigos “son como la uña y ...” _____



4- (el – la costumbre) Si las fiestas patronales se hacen por tradición, el baño diario se hace por _____



5- (el- la mar) Las olas se producen en _____



6- (el- la chinche) El insecto que despidе mal olor _____



7- (el – la azúcar) ¿Qué es lo que se utiliza para endulzar el café? _____



8- (el – la ubre) Las tetas de la vaca se conocen como _____



9- (la – los- sobra) Lo que queda después de comer es _____

10- (pariente- parienta) Otra manera de decir que una mujer es de su familia es diciendo: ella es mi ____



11- (testigo- testiga) Cuando una mujer mira un asesinato y la llaman a declarar, es una _____



12- ¿Cuál es el macho de la oveja? _____



13- ¿Cuál es el macho de la cabra? _____



14- (estudiante- estudianta) Mujer que estudia _____



15- (el- la agua) Lo que se bebe cuando uno tiene sed _____



2.1.2- El número

1- (pies- pieses) ¿Con qué caminamos? _____



2- (mamás- mamases) Una mamá y otra hacen dos _____



3- (café- cafeses) Un café más otro café hacen dos _____



4- (tijera- tijeras) Lo que usa la costurera para cortar tela se llama _____



5- (pantalón- pantalones) La ropa que se usa para taparse las piernas se llama _____



6- (calzoncillo- calzoncillos) La ropa interior del hombre se llama _____



7- (calzón- calzones) La ropa interior de la mujer se llama _____



2.1.3- Formas de tratamiento (vos, usted, tú, otras)

- 1- El esposo a la esposa:
- 2- La esposa al esposo:
- 3- Los padres a los hijos:
- 4- Los hijos a los padres:
- 5- Entre hermanos:
- 6- Entre primos:
- 7- Entre amigos:
- 8- Los abuelos a los nietos:
- 9- Los nietos a los abuelos:
- 10- Los tíos a los sobrinos:
- 11- Los sobrinos a los tíos:
- 12- A un desconocido:
- 13- A una persona de respeto o de cargo elevado:
- 14- La persona de respeto o de cargo elevado a uno:
- 15- Los novios:
- 16- ¿Cuando uno quiere un favor de alguien lo trata de vos, de tú o de usted?

2.1.4- Pronombres enclíticos

- 1- Cómo le dice ud. a dos personas para invitarlas a sentarse, por favor (siéntense- siéntensen- siéntesen)
- 2- Allí no pueden sen... (sentarse- sentarsen) _____
- 3- Si dos personas traen algo y ud. les pide ponerlo en la mesa, les dice: por favor pón... (póngalo- póngalon) _____

2.1.5- La derivación

- 1- Antes de comer el niño se lava (las manitos-manitas) _____



2- Un campo sembrado de plátano se llama (platanal- platanar) _____



3- Un terreno sembrado de frijoles se llama (frijolal- frijolar) _____



4- ¿Cómo le dice ud. a una mujer exageradamente guapa? (muy guapa-guapísima) _____



5- A una mujer exageradamente fea ud. le dice (muy fea- feísima) _____



6- A un animal demasiado pequeño ud. le dice (muy pequeño-pequeñísimo) _____



7- Un hombre sin dinero es (muy pobre-pobrísimo) _____



8- Un hombre completamente mojado está (muy mojado-mojadísimo) _____



9- Un animal enorme es (muy grande-grandísimo) _____



10- A alguien que no es del lugar se le dice (forastero-fuereño) _____

11- La acción de cortar las ramas de un árbol se llama (desramar-esramar) _____

12- Cuando falta la luz, hay (oscuridad- oscurana) _____

13- La quema de las llantas provoca llamaradas y (humareda- humazón)

14- Si a una persona guapa se le ve su lindura, a una persona fea se le ve su (fealdad-
feyura) _____

15- ¿Cómo se les llama a las personas originarias de su departamento? (managua-
managüense) _____

Transcripción de las entrevistas de los informantes.

FICHA INDIVIDUAL DE CADA INFORMANTE

No. de la entrevista: 01

Nombres y apellidos: Claudio Gutiérrez Navarro.

Sexo: M

Edad: 75

Idiomas: Español

Lugar de nacimiento: Veracruz, Masaya.

Grado de instrucción formal: No aprobó ningún grado.

Ocupación: Campesino. ¿Cuánto tiempo tiene de vivir en la localidad?: 75 años.

Lugares donde ha viajado: No ha viajado.

Origen del padre: No dio datos

Origen de la madre: No dio datos

Origen de cónyuge: San Juan de la Concepción, Masaya.

Practica la lectura: Siempre () A veces () Casi nunca () Nunca ()

¿Escucha radio?: Siempre (X) A veces () Casi nunca () Nunca ()

¿Ve televisión? Siempre () A veces () Casi nunca () Nunca ()

Nombre del investigador: Zoila Elizabeth Gaitán Silva

Karla Vanessa Gómez

Fecha de la investigación: 16 de septiembre del 2014.

II. Nivel morfosintáctico

2.1 Morfología nominal

2.1.1 El género

1- (el- la sartén) Lo que utilizan para hornear es

El sartén.

2- (el- la calor) La temperatura que nos hace sudar es

En calorizados.

3- (el – la mugre) La expresión de dos mejores amigos “son como la uña y ...”

Uña y carne.

4- (el – la costumbre) Si las fiestas patronales se hacen por tradición, el baño diario se hace por

El costumbre.

5- (el- la mar) Las olas se producen en

El mar.

6- (el- la chinche) El insecto que despide mal olor

El chinche.

7- (el – la azúcar) ¿Qué es lo que se utiliza para endulzar el café?

La azúcar.

8- (el – la ubre) Las tetas de la vaca se conocen como _____

El ubre

9- (la – los- sobra) Lo que queda después de comer es _____

Las Sobras

10- (pariente- parienta) Otra manera de decir que una mujer es de su familia es diciendo: ella es mi

Familiares – La parienta.

11- (testigo- testiga) Cuando una mujer mira un asesinato y la llaman a declarar, es una

Testiga.

12- ¿Cuál es el macho de la oveja?

Macho.

13- ¿Cuál es el macho de la cabra?

El cabro.

14- (estudiante- estudianta) Mujer que estudia

Estudianta.

15- (el- la agua) Lo que se bebe cuando uno tiene sed

La agua.

2.1.2- El número

1- (pies- pieses) ¿Con qué caminamos?

Los pies.

2- (mamás- mamases) Una mamá y otra hacen dos

Mamás.

3- (café- cafeses) Un café más otro café hacen dos

Las café.

4- (tijera- tijeras) Lo que usa la costurera para cortar tela se llama

La tijera.

5- (pantalón- pantalones) La ropa que se usa para taparse las piernas se llama

Pantalón.

6- (calzoncillo- calzoncillos) La ropa interior del hombre se llama

Calzoncillo o tanga.

7- (calzón- calzones) La ropa interior de la mujer se llama

Tanga o blúmer.

2.1.3- Formas de tratamiento (vos, usted, tú, otras)

1- El esposo a la esposa: Vos

2- La esposa al esposo: Vos

3- Los padres a los hijos: Vos

4- Los hijos a los padres: Usted

5- Entre hermanos: Vos

6- Entre primos: Usted

7- Entre amigos: Vos

8- Los abuelos a los nietos: Usted

9- Los nietos a los abuelos: Usted

10- Los tíos a los sobrinos: Usted

11- Los sobrinos a los tíos: Usted

12- A un desconocido: Usted

13- A una persona de respeto o de cargo elevado: Usted

14- La persona de respeto o de cargo elevado a uno: Usted

15- Los novios: Vos

16- ¿Cuando uno quiere un favor de alguien lo trata de vos, de tú o de usted? Vos

2.1.4- Pronombres enclíticos

1- Cómo le dice ud. a dos personas para invitarlas a sentarse, por favor (siéntense- siéntensen- siéntesen) siéntense

2- Allí no pueden sen... (sentarse- sentarsen) sentarse.

3- Si dos personas traen algo y ud. les pide ponerlo en la mesa, les dice: por favor pón... (póngalo- póngalon) póngalo.

2.1.5- La derivación

1- Antes de comer el niño se lava (las manitos-manitas) Las manitos.

2- Un campo sembrado de plátano se llama (platanal- platanar) cultivo - platanal.

3- Un terreno sembrado de frijoles se llama (frijolal- frijolar) frijolar.

4- ¿Cómo le dice ud. a una mujer exageradamente guapa? (muy guapa-guapísima) muy guapa.

5- A una mujer exageradamente fea ud. le dice (muy fea- feísima) fea

6- A un animal demasiado pequeño ud. le dice (muy pequeño-pequeñísimo) muy pequeño.

7- Un hombre sin dinero es (muy pobre-pobrísimo) pobresito.

8- Un hombre completamente mojado está (muy mojado-mojadísimo) empapado.

9- Un animal enorme es (muy grande-grandísimo) muy grande.

10- A alguien que no es del lugar se le dice (forastero-fuereño) forastero.

11- La acción de cortar las ramas de un árbol se llama (desramar-esramar) podar – desramarlo.

12- Cuando falta la luz, hay (oscuridad- oscurana) oscuro-oscurana.

13- La quema de las llantas provoca llamaradas y (humareda- humazón) humazón

14- Si a una persona guapa se le ve su lindura, a una persona fea se le ve su (fealdad- feyura) feyura.

15- ¿Cómo se les llama a las personas originarias de su departamento? (managua-managüense) veracruzano.

FICHA INDIVIDUAL DE CADA INFORMANTE

No. de la entrevista: 02

Nombres y apellidos: Adela Marina Rosales Vanegas.

Sexo: F

Edad: 38

Idiomas: Español

Lugar de nacimiento: Kirragua, Matiguás.

Grado de instrucción formal: 1er. Año de secundaria.

Ocupación: Elaboración de nacatamales. ¿Cuánto tiempo tiene de vivir en la localidad?: 3 años.

Lugares donde ha viajado: No ha viajado.

Origen del padre: No dio datos

Origen de la madre: No dio datos

Origen de cónyuge: Los Vanegas.

Practica la lectura: Siempre () A veces () Casi nunca (X) Nunca ()

¿Escucha radio?: Siempre (X) A veces () Casi nunca () Nunca ()

¿Ve televisión? Siempre (X) A veces () Casi nunca () Nunca ()

Nombre del investigador: Zoila Elizabeth Gaitán Silva

Karla Vanessa Gómez

Fecha de la investigación: 16 de septiembre del 2014.

II. Nivel morfosintáctico

2.1 Morfología nominal

2.1.1 El género

1- (el- la sartén) Lo que utilizan para hornear es

El sartén.

2- (el- la calor) La temperatura que nos hace sudar es

El calor

3- (el – la mugre) La expresión de dos mejores amigos “son como la uña y ...”

Uña y carne.

4- (el – la costumbre) Si las fiestas patronales se hacen por tradición, el baño diario se hace por

El costumbre.

5- (el- la mar) Las olas se producen en

El mar.

6- (el- la chinche) El insecto que despide mal olor

El chinche.

7- (el – la azúcar) ¿Qué es lo que se utiliza para endulzar el café?

El azúcar.

8- (el – la ubre) Las tetas de la vaca se conocen como _____

El ubre

9- (pariente- parienta) Otra manera de decir que una mujer es de su familia es diciendo: ella es mi

Pariente

10- (testigo- testiga) Cuando una mujer mira un asesinato y la llaman a declarar, es una

Testigo.

11- ¿Cuál es el macho de la oveja?

No responde.

12- ¿Cuál es el macho de la cabra?

El cabro.

13- (estudiante- estudianta) Mujer que estudia

Estudiante.

14- (el- la agua) Lo que se bebe cuando uno tiene sed

El agua.

2.1.2- El número

1- (pies- pieses) ¿Con qué caminamos?

Los pies.

2- (mamá- mamases) Una mamá y otra hacen dos

Mamás.

3- (café- cafeses) Un café más otro café hacen dos

cafes

4- (tijera- tijeras) Lo que usa la costurera para cortar tela se llama

La tijera.

5- (pantalón- pantalones) La ropa que se usa para taparse las piernas se llama

Pantalón.

6- (calzoncillo- calzoncillos) La ropa interior del hombre se llama

Calzoncillo

7- (calzón- calzones) La ropa interior de la mujer se llama

Calzón.

2.1.3- Formas de tratamiento (vos, usted, tú, otras)

1- El esposo a la esposa: Vos

2- La esposa al esposo: Vos

3- Los padres a los hijos: usted

4- Los hijos a los padres: Vos

5- Entre hermanos: Vos

6- Entre primos: Vos

7- Entre amigos: Vos

8- Los abuelos a los nietos: Usted

9- Los nietos a los abuelos: Usted

10- Los tíos a los sobrinos: Usted

11- Los sobrinos a los tíos: Vos

12- A un desconocido: Usted

13- A una persona de respeto o de cargo elevado: Vos

14- La persona de respeto o de cargo elevado a uno: Usted

15- Los novios: Vos

16- ¿Cuando uno quiere un favor de alguien lo trata de vos, de tú o de usted? Vos

2.1.4- Pronombres enclíticos

1- Cómo le dice ud. a dos personas para invitarlas a sentarse, por favor (siéntense- siéntensen- siéntesen) siéntense

2- Allí no pueden sen... (sentarse- sentarsen) sentarse.

3- Si dos personas traen algo y ud. les pide ponerlo en la mesa, les dice: por favor pón...
(póngalo- póngalon) póngalo.

2.1.5- La derivación

1- Antes de comer el niño se lava (las manitos-manitas) Manitos.

2- Un campo sembrado de plátano se llama (platanal- platanar) Platanal.

3- Un terreno sembrado de frijoles se llama (frijolal- frijolar) frijolar.

4- ¿Cómo le dice ud. a una mujer exageradamente guapa? (muy guapa-guapísima) Guapísima.

5- A una mujer exageradamente fea ud. le dice (muy fea- feísima) Muy fea

6- A un animal demasiado pequeño ud. le dice (muy pequeño-pequeñísimo) pequeñísimo.

7- Un hombre sin dinero es (muy pobre-pobrísimo) Muy Pobre.

8- Un hombre completamente mojado está (muy mojado-mojadísimo) Mojadísimo.

9- Un animal enorme es (muy grande-grandísimo) grandísimo.

10- A alguien que no es del lugar se le dice (forastero-fuereño) forastero.

11- La acción de cortar las ramas de un árbol se llama (desramar-esramar) Derramar.

12- Cuando falta la luz, hay (oscuridad- oscurana) Oscuridad.

13- La quema de las llantas provoca llamaradas y (humareda- humazón) humazón

14- Si a una persona guapa se le ve su lindura, a una persona fea se le ve su (fealdad- feyura)
feyura.

15- ¿Cómo se les llama a las personas originarias de su departamento? (managua-
managüense) Vanegas

FICHA INDIVIDUAL DE CADA INFORMANTE

No. de la entrevista: 10

Nombres y apellidos: Manuel Antonio Castro Peralta

Sexo: M

Edad: 23

Idiomas: Español

Lugar de nacimiento: Managua.

Grado de instrucción formal: Bachiller.

Ocupación: Estudiante. ¿Cuánto tiempo tiene de vivir en la localidad?: 15 años.

Lugares donde ha viajado: No ha viajado.

Origen del padre: Managua

Origen de la madre: Veracruz

Origen de cónyuge: No tiene.

Practica la lectura: Siempre () A veces () Casi nunca (X) Nunca ()

¿Escucha radio?: Siempre(X) A veces () Casi nunca () Nunca ()

¿Ve televisión? Siempre(X) A veces () Casi nunca () Nunca ()

Nombre del investigador: Zoila Elizabeth Gaitán Silva

Karla Vanessa Gómez

Fecha de la investigación: 26 de septiembre del 2014.

II. Nivel morfosintáctico

2.1 Morfología nominal

2.1.1 El género

1- (el- la sartén) Lo que utilizan para hornear es

La sartén.

2- (el- la calor) La temperatura que nos hace sudar es

El calor

3- (el – la mugre) La expresión de dos mejores amigos “son como la uña y ...”

La mugre.

4- (el – la costumbre) Si las fiestas patronales se hacen por tradición, el baño diario se hace por

El costumbre.

5- (el- la mar) Las olas se producen en

El mar.

6- (el- la chinche) El insecto que despide mal olor

El chinche.

7- (el – la azúcar) ¿Qué es lo que se utiliza para endulzar el café?

El azúcar.

8- (el – la ubre) Las tetas de la vaca se conocen como _____

La ubre

9- (pariente- parienta) Otra manera de decir que una mujer es de su familia es diciendo: ella es mi

Pariente

10- (testigo- testiga) Cuando una mujer mira un asesinato y la llaman a declarar, es una

Testigo.

11- ¿Cuál es el macho de la oveja?

Ovejo

12- ¿Cuál es el macho de la cabra?

Cabro

13- (estudiante- estudianta) Mujer que estudia

Estudiante.

14- (el- la agua) Lo que se bebe cuando uno tiene sed

El Agua.

2.1.2- El número

1- (pies- pieses) ¿Con qué caminamos?

Los pies.

2- (mamá- mamases) Una mamá y otra hacen dos

Las Mamases

3- (café- cafeses) Un café más otro café hacen dos

Cafeses

4- (tijera- tijeras) Lo que usa la costurera para cortar tela se llama

La tijera.

5- (pantalón- pantalones) La ropa que se usa para taparse las piernas se llama

Pantalones.

6- (calzoncillo- calzoncillos) La ropa interior del hombre se llama

Calzoncillo

7- (calzón- calzones) La ropa interior de la mujer se llama

Bluser.

2.1.3- Formas de tratamiento (vos, usted, tú, otras)

1- El esposo a la esposa: Vos

2- La esposa al esposo: Vos

3- Los padres a los hijos: Tú

4- Los hijos a los padres: Tú

5- Entre hermanos: Tú

6- Entre primos: Vos

7- Entre amigos: Vos

8- Los abuelos a los nietos: Usted

9- Los nietos a los abuelos: Usted

10- Los tíos a los sobrinos: Usted

11- Los sobrinos a los tíos: Usted

12- A un desconocido: Usted

13- A una persona de respeto o de cargo elevado: Usted

14- La persona de respeto o de cargo elevado a uno: Usted

15- Los novios: Vos

16- ¿Cuando uno quiere un favor de alguien lo trata de vos, de tú o de usted? Tú

2.1.4- Pronombres enclíticos

1- Cómo le dice ud. a dos personas para invitarlas a sentarse, por favor (siéntense- siéntensen- siéntesen) sientense

2- Allí no pueden sen... (sentarse- sentarsen) sentar.

3- Si dos personas traen algo y ud. les pide ponerlo en la mesa, les dice: por favor pón...
(póngalo- póngalon) póngalo

2.1.5- La derivación

1- Antes de comer el niño se lava (las manitos-manitas) Las Manitas.

2- Un campo sembrado de plátano se llama (platanal- platanar) bananeras.

3- Un terreno sembrado de frijoles se llama (frijolal- frijolar) frijolera.

4- ¿Cómo le dice ud. a una mujer exageradamente guapa? (muy guapa-guapísima) Guapísima.

5- A una mujer exageradamente fea ud. le dice (muy fea- feísima) feya

6- A un animal demasiado pequeño ud. le dice (muy pequeño-pequeñísimo) Muy pequeño.

7- Un hombre sin dinero es (muy pobre-pobrísimo) pobrecito.

8- Un hombre completamente mojado está (muy mojado-mojadísimo) empapado.

9- Un animal enorme es (muy grande-grandísimo) grandísimo.

10- A alguien que no es del lugar se le dice (forastero-fuereño) forastero.

11- La acción de cortar las ramas de un árbol se llama (desramar-esramar) Desramar.

12- Cuando falta la luz, hay (oscuridad- oscurana) Oscurana

13- La quema de las llantas provoca llamaradas y (humareda- humazón) humazón

14- Si a una persona guapa se le ve su lindura, a una persona fea se le ve su (fealdad- feyura)
feyura.

15- ¿Cómo se les llama a las personas originarias de su departamento? (managua-
managüense) veracruzense

FICHA INDIVIDUAL DE CADA INFORMANTE

No. de la entrevista: 04

Nombres y apellidos: Miriam Moreno Urbina.

Sexo: F

Edad: 63 años

Idiomas: Español

Lugar de nacimiento: Veracruz, Masaya.

Grado de instrucción formal: 3er. Grado de primaria.

Ocupación: Ninguna. ¿Cuánto tiempo tiene de vivir en la localidad?: 3 años.

Lugares donde ha viajado: Estelí

Origen del padre: Managua

Origen de la madre: Masaya

Origen de cónyuge: No dio datos.

Practica la lectura: Siempre () A veces (X) Casi nunca () Nunca ()

¿Escucha radio?: Siempre(X) A veces () Casi nunca () Nunca ()

¿Ve televisión? Siempre(X) A veces () Casi nunca () Nunca ()

Nombre del investigador: Zoila Elizabeth Gaitán Silva

Karla Vanessa Gómez

Fecha de la investigación: 20 de Septiembre del 2014.

II. Nivel morfosintáctico

2.1 Morfología nominal

2.1.1 El género

1- (el- la sartén) Lo que utilizan para hornear es

El sartén.

2- (el- la calor) La temperatura que nos hace sudar es

El calor

3- (el – la mugre) La expresión de dos mejores amigos “son como la uña y ...”

La mugre.

4- (el – la costumbre) Si las fiestas patronales se hacen por tradición, el baño diario se hace por

El costumbre.

5- (el- la mar) Las olas se producen en

El mar.

6- (el- la chinche) El insecto que despide mal olor

El chinche.

7- (el – la azúcar) ¿Qué es lo que se utiliza para endulzar el café?

La azúcar.

8- (el – la ubre) Las tetas de la vaca se conocen como _____

El ubre

9- (pariente- parienta) Otra manera de decir que una mujer es de su familia es diciendo: ella es mi

Mi Parienta.

10- (testigo- testiga) Cuando una mujer mira un asesinato y la llaman a declarar, es una

Testigo.

11- ¿Cuál es el macho de la oveja?

El Cordero.

12- ¿Cuál es el macho de la cabra?

El cabro.

13- (estudiante- estudianta) Mujer que estudia

Estudiante.

14- (el- la agua) Lo que se bebe cuando uno tiene sed

El agua.

2.1.2- El número

1- (pies- pieses) ¿Con qué caminamos?

Los pies.

2- (mamá- mamases) Una mamá y otra hacen dos

Las Mamás.

3- (café- cafeses) Un café más otro café hacen dos

Los cafes

4- (tijera- tijeras) Lo que usa la costurera para cortar tela se llama

La tijera.

5- (pantalón- pantalones) La ropa que se usa para taparse las piernas se llama

Pantalón.

6- (calzoncillo- calzoncillos) La ropa interior del hombre se llama

Calzoncillo

7- (calzón- calzones) La ropa interior de la mujer se llama

blúmer.

2.1.3- Formas de tratamiento (vos, usted, tú, otras)

1- El esposo a la esposa: Usted

2- La esposa al esposo: Vos

3- Los padres a los hijos: vos

4- Los hijos a los padres: Vos

5- Entre hermanos: tu

6- Entre primos: usted

7- Entre amigos: usted

8- Los abuelos a los nietos: Usted

9- Los nietos a los abuelos: Usted

10- Los tíos a los sobrinos: Usted

11- Los sobrinos a los tíos: Tu

12- A un desconocido: Usted

13- A una persona de respeto o de cargo elevado: Usted

14- La persona de respeto o de cargo elevado a uno: Usted

15- Los novios: Vos

16- ¿Cuando uno quiere un favor de alguien lo trata de vos, de tú o de usted? Vos

2.1.4- Pronombres enclíticos

1- Cómo le dice ud. a dos personas para invitarlas a sentarse, por favor (siéntense- siéntensen- siéntesen) siéntense

2- Allí no pueden sen... (sentarse- sentarsen) sentarse.

3- Si dos personas traen algo y ud. les pide ponerlo en la mesa, les dice: por favor pón...
(póngalo- póngalon) póngalo.

2.1.5- La derivación

1- Antes de comer el niño se lava (las manitos-manitas) Manitos.

2- Un campo sembrado de plátano se llama (platanal- platanar) Platanal.

3- Un terreno sembrado de frijoles se llama (frijolal- frijolar) frijolar.

4- ¿Cómo le dice ud. a una mujer exageradamente guapa? (muy guapa-guapísima) Guapísima.

5- A una mujer exageradamente fea ud. le dice (muy fea- feísima) feyísima

6- A un animal demasiado pequeño ud. le dice (muy pequeño-pequeñísimo) Muy pequeño

7- Un hombre sin dinero es (muy pobre-pobrísimo) Muy Pobre.

8- Un hombre completamente mojado está (muy mojado-mojadísimo) Muy mojado.

9- Un animal enorme es (muy grande-grandísimo) grandísimo.

10- A alguien que no es del lugar se le dice (forastero-fuereño) forastero.

11- La acción de cortar las ramas de un árbol se llama (desramar-esramar) Derramar.

12- Cuando falta la luz, hay (oscuridad- oscurana) Oscuridad.

13- La quema de las llantas provoca llamaradas y (humareda- humazón) humazón

14- Si a una persona guapa se le ve su lindura, a una persona fea se le ve su (fealdad- feyura)
feyura.

15- ¿Cómo se les llama a las personas originarias de su departamento? (managua-
managüense) veracruzense.